

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



AÑO III.—NUM. 615.

EN MADRID.

Jueves 1.º de enero de 1857.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA TARDE.

MADRID 1.º DE ENERO.

El año 1857 empieza tan lleno de esperanzas como el de 1856 comenzó lleno de temores. Entonces la revolución había acumulado dificultades sobre dificultades, conflictos sobre conflictos, calamidades sobre calamidades, cuestiones sobre cuestiones, crisis sobre crisis; y la anarquía se había apoderado de todo, de la política, de la sociedad, del gobierno, de la administración, de las leyes, de la hacienda. Hace un año vivíamos bajo la dirección trastornadora de aquellas Cortes constituyentes que no habían sabido hasta entonces ni supieron después constituir el país, ni hacer siquiera una Constitución; bajo la influencia de aquella política absurda y contradictoria que nada resolvía, que nada llevaba a término, pero que halagaba y estimulaba todas las malas pasiones, todos los desórdenes, todos los proyectos contrarios a los sentimientos tradicionales y a las instituciones históricas del país. El ministerio del general Espartero, aunque contaba con la mayoría de la Cámara, y con el apoyo que en las cuestiones de orden público le daban todos los elementos conservadores de la sociedad, y aunque además estaba revestido con facultades discrecionales para desterrar sin formación de causa, no acertaba a evitar que cada día estallase un motín más ó menos grave en algún punto de la península. Relajada toda disciplina social, perturbada toda armonía en las debidas relaciones de unas clases é instituciones con otras, desorganizados todos los medios de gobierno, orgullosos y dominadoras las ideas y elementos mas disolventes, aquella situación no solo era deplorable por los muchos y grandes males que desde luego producía, sino que hacía temer para un porvenir muy próximo mas numerosos y mas trascendentes conflictos y catástrofes.

Hoy hace un año, después de recordar ligeramente en uno de nuestros artículos los hechos mas notables ocurridos durante el de 1855, y de afirmar que aquel estado de cosas no daba grandes esperanzas de que el año que entonces empezaba seria para España mucho mejor que el que concluía, terminábamos diciendo: «pero tal es nuestro ardiente deseo, y tenemos además la profunda convicción de que la presente crisis política, social, gubernativa, rentística y económica no puede ya atravesar otros doce meses sin resolverse definitivamente. Y esperamos en Dios, en el Trono y en el buen espíritu del pueblo que la solución de esa crisis será favorable para el país.»

Nuestros pronósticos se han cumplido, lo mismo que todos los demás que hicimos señalando un breve término a la dominación progresista. Porque una de las señales mas inequívocas de la superioridad del partido moderado sobre el progresista consiste en que siempre que este llega al poder, tanto sus amigos como sus adversarios comprenden que lo ocupará poco tiempo. A pesar de la omnipotencia y de la longevidad que los hombres del progresismo se habían complacido en conceder á las Cortes constituyentes, á pesar de la grandísima confianza que habían puesto en la organización y armamento de los trescientos mil nacionales, á pesar del perseverante afán con que habían procurado todo lo que pudiera fortalecerlos, nosotros los partidarios de las doctrinas moderadas podíamos asegurarnos

con entera confianza que durarian poco en sus manos las riendas del poder; y ellos apenas se atrevían á negarlo. ¿Por qué no hacen ellos hoy lo que nosotros entonces? ¿En qué consiste que no pueden lisonjearse con que dentro de un año habrá vuelto á ceder su puesto el partido moderado al progresista, como nosotros afirmábamos confiadamente lo contrario doce meses há? No puede consistir mas que en una cosa, ni para ese fenómeno con tanta constancia repetido hay posible mas que una sola explicación: la de que las situaciones creadas por el partido moderado están mas arraigadas en la opinión pública, en los sentimientos del país, en las tradiciones nacionales, y en el conocimiento y satisfacción de las necesidades de la época, que las establecidas bajo el influjo de los progresistas.

Si quisiéramos pintar con un solo rasgo el estado de las cosas públicas al empezar el año 1856, nos bastaría recordar cuál era el asunto que en aquella fecha ocupaba preferentemente la atención del público y de la prensa periódica. Búsquense los periódicos de Madrid del 1.º de enero del año que ayer terminó, y se encontrará que la cuestión del momento versaba sobre el acreditado rumor de que el ministerio Espartero intentaba establecer en España el matrimonio civil. Había una inmensa alarma; la intranquilidad había penetrado hasta en lo mas íntimo de las conciencias. Recordar aquel suceso equivale á recordar gran parte de la historia, gran número de los desaciertos de la dominación progresista; la idea del proyecto de matrimonio civil va envuelta con la del rompimiento de relaciones entre las potestades civil y eclesiástica, con la de los ultrajes hechos por la revolución á los sentimientos católicos, con la del total divorcio que existía entre aquellos gobernantes, y los pueblos españoles. El recuerdo de aquella cuestión lleva también consigo el de los caracteres de contradicción y de debilidad que distinguían al ministerio Espartero-O'Donnell, pues no se ha olvidado que el proyecto de ley, causa justísima de las alarmas del público, fué presentado al Consejo de ministros por el de Gracia y Justicia en ocasión en que el general O'Donnell se hallaba enfermo en cama; ni que la resolución del gabinete quedó aplazada porque el Sr. Alonso Martínez, uno de sus individuos, manifestó que seria una deslealtad resolver tan grave asunto en ausencia del ministro de la Guerra.

Tal era el asunto predilecto de los debates de la prensa, hoy hace un año. Sin duda alguna ha sido muy grande el espacio recorrido en doce meses por la política española; sin duda alguna estamos muy lejos de que sea posible contrariar los deseos de la nación con proyectos tan antipáticos para su inmensa mayoría como el establecimiento del matrimonio civil. Pero si es mucho lo ya andado por el camino del bien, no es poco lo que aun falta por andar. Así como en igual día del año anterior manifestábamos nuestra profunda convicción de que el imperio de los progresistas concluiría pronto, hoy podemos expresar nuestra firmísima esperanza de que el partido moderado sabrá aprovechar en bien de la patria el año que empieza; y de que en ese período de tiempo gran parte de las mejoras que el país reclama se verán iniciadas, y realizándose muchas de las esperanzas que los amantes de la patria abrigaban, serán cada vez mayores las de

que se aproxime un porvenir brillante, rico en bienes, en prosperidad y en gloria, y digno por todos conceptos de la noble nación á que tenemos la honra de pertenecer.

Uno de nuestros colegas hace ayer una especie de juicio crítico del año 1856, que la mano implacable del tiempo ha borrado del catálogo de los siglos.

El diario á que aludimos enumera el inmenso cúmulo de venturas con que principió dicho año, y la enorme suma de desdichas que ha legado á su sucesor. Escusado es decir que el periódico que así se lamenta del profundo cambio verificado en nuestra situación política durante el período que acaba de transcurrir, pertenece al gremio progresista. Nosotros sentimos no poder echar de menos todas las felicidades de que disfrutábamos el día 1.º de enero de 1856, así como tampoco tenemos lágrimas para llorar las calamidades que nos afligen en 1.º de enero de 1857.

Teníamos una Asamblea constituyente, que no pudo constituirnos en dos años de asiduas tareas.

Teníamos un ministerio altamente popular, que no dejó en pos de sí, al hundirse en la nada de donde había salido, ni un recuerdo de su paso, ni una ráfaga de su decantada popularidad.

Teníamos un presidente de este ministerio, sin iniciativa, sin energía, sin voluntad propia, sin principios fijos; pero que, no obstante, fué declarado impecable por aquella Asamblea catoniana, y excluido de los votos de censura fulminados contra el ministerio.

Teníamos diputaciones provinciales que disputaban las atribuciones al gobierno supremo, hacían de su poder mangas y capirotes é introducían el caos y el desbarajuste en la administración pública.

Teníamos una Milicia nacional donde todo ciudadano de 18 á 40 años ingresaba voluntariamente, es decir, á voluntad de los ayuntamientos que no eximían á ninguno de sus administrados del goce y pacífica posesión del derecho de miliciano. Esta fuerza ciudadana organizada tan tiránicamente, era, sin embargo, el sostén de la libertad. ¡Pobre libertad sino hubiera tenido mas apoyo que el de los sostenedores milicianos!

Teníamos una prensa libre, eso sí, muy libre; pero que envió mas editores responsables al Salsadero y á las Peñas de San Pedro, que todas las odiosas, represivas y arbitrarias disposiciones de los gobiernos ominosos de los once años.

Teníamos, en fin, una situación llena de prosperidades y de interpelaciones; de garantías y de motines; de pueblo armado y de autoridad inerme; de sabios legisladores y de leyes descabelladas; de fuego patriótico y de incendios campesines; de palabrería pomposa y de obras raquíticas; de indefinido progreso y de anarquía indefinida é indefinible.

Todo esto y mucho mas teníamos á principios de 1856, y todo ha desaparecido ¡cuál leve arista que arrebató el viento! Y hoy ¿qué tenemos? Casi nada: un gobierno que gobierna; una situación clara y despejada; un orden que no conocimos durante los dos memorables años; un ministerio que sabe de dónde viene y á dónde va; un país que entrega toda su confianza y todas sus simpatías á los gobernantes; un sistema administrativo que funciona activa y desembarazadamente; unas leyes que se hacen respetar en todas partes; y mil y mil calamidades como estas, que harán la ventura del país y traerán un orden de cosas estable, próspero y acomodado á las necesidades y á los intereses públicos. Tienen razón los periódicos progresistas: de 1.º de enero de 1856 á 1.º de enero de 1857 hay una inmensa distancia, tanta por lo menos como desde el ministerio estéril y desacreditado que presidió el general Espartero, al gabinete que tan dignamente preside el general Narvaiz.

¡Quantum mutatus ab illo!

de revisteros nos pone en la dura é imprescindible necesidad de cuadrar el círculo, ó lo que es lo mismo, de escribir una revista teatral, manos á la obra que nunca ha de faltarnos un roto para un descosido.

La obra de mas importancia, de mas condiciones dramáticas y de mas trascendencia filosófica y social que se ha dado á la escena en estos últimos días es, sin disputa, la que con el título de *Los pobres de Madrid* se ha representado, y aun se representa todavía, en el coliseo del Príncipe.

Esta obra, como comprenderán nuestros lectores, en virtud de lo que mas arriba hemos dicho, no es original, ni mucho menos. Es un arreglo del francés hábilmente hecho por el apreciable escritor D. Manuel Ortiz de Pinedo, joven de reconocido talento y á quien á pesar de su notoria é indispensable pereza, le tiene reservada la Talia española un puesto distinguido entre nuestros jóvenes poetas.

Los estrechos límites de nuestro piso bajo no nos permiten entrar en menudos detalles acerca de esta traducción. Sin embargo, diremos para los que no hayan asistido á su representación, que el pensamiento cardinal de esta obra, basado sobre una verdad incontestable, se reduce á poner de manifiesto cuáles son los verdaderos pobres de la corte, donde las exigencias sociales suelen hacer felices á los pequeños desgraciados, á los medianos y criminales á los grandes. Según se prueba en este drama el trabajador que gana para su sustento; el operario que con el sudor de su frente puede proporcionarse un traje humilde y un pedazo de pan; el industrial que no se siente humillado amorzando por siete cuartos en un bodega; el mozo de esquina que acostumbrado al trabajo puede soportar el peso de un baul, son cien veces mas felices que el misero escribiente sin sueldo, que el marqués arruinado y que esa inmensidad de seres á quienes el traje y la educación levantan un muro insuperable para alcanzar la felicidad que en medio de su escasez disfruta el pobre de chaqueta.

La valentía y la verdad con que están presentados algunos cuadros, nos han parecido dignas de aplauso, por mas que, por cuestión de mero arte, no estemos

El Clamor Público se hace ayer cargo de nuestro artículo del día anterior relativo á elecciones municipales. Como nuestro colega progresista no se detiene á contestarle, sino que simplemente hace de él un extracto mas ó menos fiel y acomodado á su manera de ver, tampoco nosotros nos creemos obligados á replicar á nuestro colega. Lo que *El Clamor*, al parecer, se ha propuesto, es sacar partido de nuestras apreciaciones para condenar indirectamente el propósito de los demas periódicos progresistas que quieren á todo trance intervenir en las próximas elecciones, mientras *El Clamor* predica á sus amigos la política de retraimiento.

Se ha concedido al ministro de Hacienda un crédito de 62,489 rs. para atender, durante el corriente año, á los gastos generales de ventas de bienes nacionales, por haberse consumido con exceso las dos terceras partes del crédito de 150 mil reales consignado para dicho objeto.

Por decreto de 29 de diciembre ha sido nombrado consejero real, en clase de ordinario, el Sr. D. Juan Butler.

El señor presidente del Consejo de ministros, acompañado de las autoridades militares de Madrid, de algunos directores de las armas y de otros funcionarios, se dedicó ayer mañana á visitar cuarteles, habiendo empezado por el de Guardias de Corps.

La apertura de los tribunales de esta corte, que el año último se celebró en el supremo de justicia, tendrá lugar en la audiencia territorial el día de mañana, á las once, con arreglo á lo resuelto por S. M., y pronunciará el discurso inaugural el regente de aquella D. Fernando Calderón Collantes. El acto será solemne y concurrido.

Ha dejado de salir á luz *El Norte Español*, porque hallándose preso su editor responsable, se encuentra momentáneamente privado de los requisitos que exige la ley para la publicación de los periódicos políticos.

El partido monárquico puro vá á tomar parte en las elecciones municipales de Cataluña, siendo el lema que lleva escrito en sus banderas la libertad de la iglesia católica.

Con razón se lamentan varios prelados, en repetidas comunicaciones dirigidas al ministro de Gracia y Justicia, de la falta de observancia y postura en días festivos, que algunos destinan á cometer toda clase de excesos en vez de ocuparlos en las prácticas religiosas. Convenida S. M. de que las quejas de los prelados encierran en el fondo una triste realidad, y conociendo tambien que las circunstancias de la época no permiten atacar de frente un mal por desgracia arraigado en las costumbres, se ha dignado resolver que los gobernadores civiles, valiéndose de los medios indirectos y administrativos que están á su alcance, vigilen y procuren en los días que santifica nuestra religión, no tengan lugar esas profanaciones que son igualmente funestas á la iglesia y al Estado.

Dícese que el consejo real, poco dispuesto á favorecer la creación de nuevas sociedades en España, ha devuelto los estatutos de la que quería constituirse bajo el título de *Ferrocarril de los Pirineos al Mediterráneo* para que los reforme en algunas de sus bases, apoyando esta resolución, á lo que parece, en que los caminos concedidos son tan solo el de Zaragoza á Madrid y el de Madrid á Almansa ó Alicante, correspondiendo el que debe llegar á los Pirineos al crédito moviliario.

conformes con la manera de presentar en escena un pensamiento de tanta importancia; pero que por lo exuberante de sus formas y lo terrible y fatal de su género no lleva al corazón la enseñanza sino á fuerza de secar todas las fuentes del consuelo. En una palabra, *Los pobres de Madrid*, escrito bajo distintas condiciones dramáticas, hubiera arrebatado al público; bajo las exigencias de arte del pueblo francés, ha obtenido un éxito satisfactorio nada mas. Nuestro auditorio necesita, valiéndose de una expresión vulgar, que le doren la pildora. La quina, ó lo que es lo mismo, la verdad, no la soporta sin una dosis bastante crecida de jarabe.

Los actores que tomaron parte en la representación hicieron esfuerzos dignos de elogio. El Sr. Pizarroso caracterizó á las mil maravillas su papel de Trifón, truan relamido y desvergonzado como ninguno.

Ossorio... bien. La señorita Dardalla... ídem. Zamora... Este joven actor ha tomado el rábano por las hojas. Podría ser un excelente artista en el género cómico...; pero por lo visto prefiere ser un mal comediante de dramas. Hágase su voluntad.

La piececita titulada *El maestro de baile*, que se ha estrenado con *Los pobres de Madrid*, nos ha parecido sumamente verde. Los carteles no dicen si es original, traducción ó arreglo; pero puede ser todo. Fué ejecutada con bastante gracia.

El teatro de la plazuela del Rey, desecho de procurar solaz á sus abonados, ha estrenado dos producciones; original la una y arreglada del francés la otra. Débese la primera, que lleva por título *Los Indios en la corte*, al aplaudido poeta D. Tomás Rodríguez Rubí.

Los caracteres y la versificación nos ha parecido excelente en este entretenimiento cómico que su autor, conociendo la escasa importancia de su última obra, en lo que respecta al pensamiento y tendencias de ella, ha calificado muy oportunamente de comedia de figurón.

Encargados de su representación los primeros actores de aquella compañía, la ejecución ha sido esmeradísima; principalmente por parte de Julian Romea,

El ministerio de la Guerra, de acuerdo con el tribunal supremo de Guerra y Marina, parece que ha decidido ya la forma en que por la jurisdicción militar se ha de aplicar la amplia y general amnistía concedida en 19 de octubre último. Por real orden del 13, que aun no se ha publicado, se declara que la mencionada amnistía ha de aplicarse á todos los que de cualquier modo atentaron en el mes de julio último contra el ejercicio de la regia prerrogativa. El tribunal supremo de Guerra y Marina, los capitanes generales de las provincias, los capitanes ó comandantes generales de departamento y los juzgados especiales en sus respectivos casos, aplicarán los beneficios á los procesados, judicial ó gubernativamente, en el distrito de su mando por el indicado delito de insurrección. En los procesos en que se persiga simultáneamente con el delito político otro ó otros comunes, se aplicará solo en cuanto al político, y sin perjuicio del derecho de tercero, continuando las causas respecto de los comunes, y dándose cuenta de todo á S. M. por conducto del tribunal supremo de Guerra y Marina. La aplicación de la amnistía se hará individualmente á cada uno de los interesados, y los encausados ausentes, así como los sentenciados en rebeldía que se hallen en el extranjero podrán regresar á España presentando se antes á los representantes del gobierno y después al capitán general respectivo, de quien obtendrán la declaración del beneficio. Las causas sobrepuestas, ó en que solo hubiese recaído absolución de la sentencia, se declaren definitivamente terminadas y ejecutoriadas, con absolución libre, y por consiguiente sin costas. Todos los que sentenciados por la jurisdicción militar se hallaren sufriendo condena por el espresado delito serán puestos inmediatamente en libertad, y á disposición del capitán general respectivo los que fueren militares. Los militares que abandonaron sus empleos ó fueron privados de ellos y ahora resulten amnistiados, serán desde luego repuestos en sus mismos empleos, quedando empero espectantes á la situación que después se les señale, según sus circunstancias individuales, á cuyo fin deberán promover instancias á S. M., y los que por consecuencia del delito político hubiesen obtenido retiro, podrán solicitar su vuelta al servicio. Si algun individuo creyere que se le niega indebidamente la amnistía por las autoridades, á quienes se comete su aplicación, podrá acudir al tribunal supremo de Guerra y Marina, el que dictará la providencia que juzgue oportuna.

Ya se encuentran en Madrid todos los generales ayudantes de S. M. el rey, y al señor marqués de la Solana, se le han dispuesto las habitaciones que debe ocupar en palacio, como jefe del cuarto de S. M.

Los nombramientos de los jueces de paz, verificados por los regentes de las audiencias, tocan ya á su término.

Las *Hojas autógrafas* asegura del modo mas terminante y completo que nadie, absolutamente nadie autoriza los rumores que se hacen correr sobre próximas concesiones que se harán á los tenedores de los cupones ingleses.

Segun cartas y noticias de Londres d 122, es tal la cantidad de trigo que ha salido de aquel puerto para España, que de por sí seria suficiente para que en otro país que no ese hubiesen sufrido los precios una baja sensible. Mas de 500,000 fanegas de trigo se han embarcado ya, y muchas son las expediciones que aun se siguen preparando; Sevilla es el puerto á donde se han dirigido mayor número de buques, portadores casi todos de trigo duro de Rusia, cuya calidad es casi igual á nuestro trigo duro de Estremadura.

Personas de la alta banca de Madrid tienen, segun se dice, el proyecto de solicitar del go-

que estuvo admirable en el franco y desenfadado Fonsca.

A Teodora no pudimos oír, por mas que lo deseáramos.

Un viaje al vapor, disparate nuevo en música, arreglado del francés por D. José Olona, es efectivamente un gran disparate, pero que, á pesar de sus muchísimos defectos, hizo reír al público de la tarde con sus agudos chistes.

La música, disparatada tambien, puesto que habia de ser cantada por actores que no tienen ni voz ni voto (que sepamos) en materias filarmónicas, llenó su objeto, y hasta hizo reír á su autor el Sr. Odrad, que se esforzaba en vano por sujetarla á los golpes de su batuta.

Enrique Arjona f.é muy aplaudido en un dueto que cantó con la Amalia Gutierrez. Parece imposible; pero su canto parecia inspirado. Estuvo bastante bello.

Mariano Fernandez no nos agradó en *Un viaje al vapor*; estuvo flojísimo á pesar de las muchas alas que le daba su enorme sombrero.

Dado al diablo el teatro de la Zarzuela, no ha podido ó no ha querido obsequiar á los amigos de Calizañ con una obra original, dándoles en cambio *El esclavo*, zarzuela escrita sobre el argumento del conocido drama *La Espartero*. El libreto nos ha parecido demasiado bueno; la música, aunque carece de carácter en algunas piezas, pudiera haber aspirado á mejor fortuna si hubiera sido interpretada por mas hábiles cantantes. La ejecución en general de esta obra nos pareció desdichada. ¡Poca lana y tendida en zarzuel!

La familia Price continúa llamando la atención de los aficionados, que no son pocos, á las evoluciones y suertes gimnásticas. Cada noche es mas numerosa y escogida la concurrencia en el Circo de Paul y cada noche tambien son mas nuevos y aplaudidos los saltos y juegos que ejecuta aquella compañía ecuestre.

El público, sin embargo, persiste en que en estas funciones debia haber algunos intermedios, pues eso de darle un ejercicio tras otro, sin ningún género de descanso, le hace muy poca gracia, y ninguna á

MANCINI.

FOLLETIN.

REVISTA DE TEATROS.

DEUDA Á UN MUERTO.—DIFICULTAD DE ESCRIBIR REVISTAS DE TEATROS.—EL PÚBLICO SE DIVIERTE.—*Teatro del Príncipe*.—LOS POBRES DE MADRID.—EL MAESTRO DE BAILE.—*Teatro del Circo*.—LAS INDIAS EN LA CORTÉ.—UN VIAJE AL VAPOR.—*Teatro de la Zarzuela*.—EL ESCLAVO.—*Circo de Paul*.—EXTRACTOS.

Ha terminado el año de 1856. Le somos deudores de una revista de teatros, y vamos á pagársela religiosamente.

Los acreedores nos asustan, sobre todo cuando son sastres, zapateros ó caseros. ¿Dónde está el venturoso, el incomparable, el maravilloso mortal que no tema, que no sienta síntomas coléricos ante la presencia de esa plaga, mas funesta cien mil veces que las de Egipto?

¿Quién puede escribir en el secreto libro de su vida estas palabras:

No he debido, no debo á nadie?

Es verdad que los acreedores muertos, como precisamente le sucede al nuestro, no pueden perseguir á las víctimas ante la justicia humana; pero al fin son rieles.

¡Vamos, pues, á saldar las cuentas que con el difunto tenemos! ¡Y, por lo que nos da ocasión de las propicias para hacer revistas teatrales que las que ha dado su antecesor!

¡Muchas veces lo hemos dicho: mas fácil nos seria dar la cuadratura del círculo que escribir sobre teatro en una época en que, como la presente, la literatura está convertida en una humilde Nazaréna perseguida por Herodes y sentenciada á muerte por Pilato.

¿Dónde se esconde esa magnífica pleyada de jóvenes poetas que lira en mano prometía hacer pocos

años inundar la escena española con flamantes y esquisitas producciones? ¿Dónde...? Pero basta.

«Si musa hubieras lozana, buen conde, cantar le haría el clavel de mi ventana, el ananecer del día y el amor de tu serrana.

Que callar y ser cantor no cabe en un pecho fiel que vé al matutino albor labios que envidia el clavel, ojos que lloran de amor.»

Sin embargo, quizá tenga razón. ¿No se ha divertido el público durante las funciones de Pascua?

¿No sigue asistiendo desalado, alegre y retonzon como un carnaval á disputarse las localidades de los ocho ó diez coliseos que tenemos en la corte? ¿No amanecen todos los días de Dios las esquinas de la capital almidonadas y llenas de vistosos anuncios donde sin necesidad de anteojos puede leer el mas miope:

EL MUY APLAUDIDO DRAMA NUEVO...

LA MUY APLAUDIDA COMEDIA NUEVA ORIGINAL...

LA MUY APLAUDIDA Y DIVERTIDA (aunque haga llorar) PIEZA EN UN ACTO...

EL DRAMA DE GRANDE ESPECTÁCULO DE UN APLAUDIDO Y AVENTAJADO ESCRITOR...

EL FAMOSO Y FILOSÓFICO BAILE... CUYO ARGUMENTO...

CUYA MÚSICA... CUYO ACOMPAÑAMIENTO... CUYAS DECORACIONES... ¡uff!!!

LAS MARAVILLOSAS SUERTES, SALTO MORTALES, SORPRENDENTES Y NUNCA VISTOS PASOS POR EL AIRE...

LA BRILLANTE ÓPERA, ÚNICA EN SU GÉNERO, QUE TAN FÁBULOSA ACEPTACIÓN OBTUVO EN PARÍS POR SU LA... Y SU... PUES...?

Cierto, ciertísimo.

Pedir mas seria pedir peras al olmo.

Cada época dá lo suyo: y supuesto que al público le agradan las funciones que por vía de aguijaldo nos han dado los teatros, y supuesto que nuestra misión

bierno que les arriende la percepción de los derechos de consumos, obligándolos ellos a poner en el Tesoro, por meses anticipados, el importe a que en el año de 1857 se calcule ascenderá dicha contribución.

Con este motivo dice *La España*:

«Desde ahora anunciamos, si así fuere, una enérgica oposición a cualquier medida que tenga por objeto el arriendo ó contratación de las rentas públicas ó contribuciones de cualquier clase.»

Hay quien anuncia para la primavera próxima la llegada á esta corte, y á la del vecino reino de Portugal, de S. M. el rey de Baviera.

Un despacho telegráfico anuncia que los ingleses han bombardeado á Canton y destruido la escuadra china. Ignoramos el fundamento de esta noticia.

Segun anuncia un periódico, el Sr. Moron ha sido preso en Valencia y conducido á las cárceles de las Torres de Serranos, el mismo día en que anunciaba *El Diario Mercantil* de aquella ciudad que daba principio en el Liceo á un curso de literatura.

Sentimos este percance ocurrido á nuestro apreciable amigo, y deseamos que el motivo que haya podido dar lugar á su prisión no sea de tal índole, que prolongue por muchos días su encarcelamiento.

Cartas particulares de San Petersburgo refieren las penalidades que el señor duque de Osuna ha sufrido en su viaje á Rusia. Nuestro enviado y su comitiva atravesaron en trineos el Nímen y el Divura. En Kosino fueron felicitados por el gobernador general, y desde Gatchina á San Petersburgo pasaron el camino en ferrocarril. La misión llegó á esta última capital el día 9 á las nueve de la noche, y se alojó en las habitaciones que el gobierno imperial la tenía preparadas. El 10 fue felicitado el duque por el conde de Nesselrode, hijo, el vice-consul español y varios amigos particulares de nuestro ministro extraordinario. El mismo día el secretario de la misión Sr. Varela, pidió y obtuvo del príncipe Gorskoff una audiencia para el señor duque de Osuna, y este hizo el 11 una visita al mismo ministro de Negocios extranjeros.

El 18 del mes actual, día de la especulación del parto de la Santísima Virgen, en la plaza de España en Roma y en medio de extraordinario concurso de espectadores, se levantó la gran columna monumental que ha de perpetuar la memoria de la definición dogmática del misterio de la Purísima Concepción.

Segun las noticias que ha recibido de Portugal uno de nuestros colegas, se hacen esfuerzos por parte de ciertos amigos de Saldanha para elevarle de nuevo á la presidencia del Consejo de ministros. Las negociaciones, hasta hoy secretas, tienen por objeto preparar una combinación ministerial en que figure el duque con uno de los Cabrales. Se cree que si vuelve al poder no será ciertamente con sus antiguos colegas; pero en tal caso tendrá que luchar con la oposición de Rodrigo, Fontes, Casal Ribeiro y José Estebe.

Por su parte el marqués de Loulé, actual presidente del Consejo, conoce que necesita reforzarse con algunos oradores, pues sus actuales compañeros no son á propósito para las luchas de la tribuna.

Los gobernadores de las provincias, cumpliendo, como ya hemos dicho, las órdenes del gobierno, han llamado á los que estuvieron empleados en el ramo de puertos y consumos hasta su supresión para darles colocación en el mismo ramo. El gobernador de Madrid, Sr. Marfori, también ha hecho ya los nombramientos necesarios para completar el número de cuatrocientos á que ascienden ahora los dependientes de la visita de consumos, y suponemos que se habrá arreglado á la misma pauta. Un periódico dice que conservando en sus plazas á los del resguardo municipal que se han hecho dignos de esta consideración por su comportamiento, ha dado la preferencia para las demás á los licenciados del ejército que cuentan mejores servicios.

La elección de visitador general, jefe inmediato de esta fuerza, ha recaído en el coronel don Francisco de Paula Vital, comandante del anterior resguardo municipal, que organizó este cuerpo con recomendables condiciones de moralidad y disciplina. Anteayer fueron convocados los nuevos dependientes á la aduana vieja para su distribución en cuatro brigadas.

Nuestro colega *La España* no acierta á comprender cómo los periódicos opuscionistas, discordes entre sí en principios y en la manera de apreciar las cuestiones políticas, tienen la pretensión de que representan la opinión pública. Sobre este asunto, del cual nos hemos ocupado diferentes veces, escribe el diario conservador un notable artículo que creemos conveniente reproducir. Dice así:

«Es cosa digna de estudio lo que pasa con algunos periódicos relativamente á su representación. Los progresistas sostienen que son únicamente ellos los intérpretes de la opinión pública: los de la *unión liberal* dicen otro tanto: con ese título combaten la situación presente, aunque en diferente sentido que los anteriores; de manera que, bien mirado, ó la opinión pública es un ente de razón que cada cual puede presentar á su modo, ó los periódicos de las especialidades mencionadas se equivocan de medio á medio. ¿Quiere esto decir que la verdadera representación de la opinión pública, considerándola como un ente real y positivo, que se manifiesta clara y distintamente, cuando menos en todas las grandes crisis, sin dejar duda ninguna de sus aspiraciones, reside única y exclusivamente en los periódicos del partido conservador? Ni más ni menos. Tendrán algunos e lo por una jactancia; pero digase lo que se quiera, en lo que acabamos de consignar está encerrada una verdad indisputable, consagrada además por la experiencia.

¿Qué opinión es esa que representan los periódicos progresistas, que no pudo conservarlos en el poder arriba de dos años?

¿Qué opinión pública es la que ha otorgado sus poderes á los diarios vicalvaristas, que no logró darles mas tiempo de mando que poco mas de tres meses?

Otro dilema: ¿la opinión pública está muy lejos de ser la señora del mundo, ó de ella á los periódicos mencionados hay inmensa distancia.

La opinión pública no es otra cosa que el sentimiento, las creencias, y hasta las preocupaciones de la generalidad, que son por cierto tanto ó mas respetables que todas las doctrinas que nos venden como nuevas y provechosas los hombres que no aprenden nunca, los que pretenden figurar á la cabeza de un partido ó de una fracción creada á su imagen y semejanza, ó como si dijéramos para su propio servicio. En un pueblo hay que atender á todo lo que él respeta como tradición, consuetudinario ó histórico: hay que guardar consideración á sus costumbres, á su educación, y aun

podemos decir que a sus estravagancias; porque la mayor de todas las tiranías es imponer á un pueblo lo que repugna su sentimiento, su instinto y su voluntad. Obligado á que ejerza contra su gusto lo que vulgarmente se llama libertad, y será verdaderamente esclavo. Decidle que para él quedan suprimidos todos los respetos á la autoridad, siendo un pueblo respetuoso y obediente, y veréis como se renuncia sorprendido á semejante concesión. Ofrecidle el derecho de la discusión, de la duda ó de la incredulidad en materias de fe siendo un pueblo creyente y religioso, y veréis como en vez de hallar gratitud, tropiezo con el escándalo.

Cada nación tiene su manera de vivir, y el quitársela ó emendarla de cualquier modo que sea, aunque sea del modo mas recomendable, es maltratamiento en sus afectos íntimos, como se maltrataría al individuo en sus sentimientos, si se le arrancara de los dulces placeres de la familia ó del suelo en que dió sus primeros pasos; de la atmósfera que respiró en su niñez, del recuerdo de sus juegos juveniles, del sepulcro de sus padres, del conjunto, en fin, de afectos y ternuras que forman esa vida moral, inocente y deliciosa, que no se puede comprender sin haberla probado, en cambio de otra vida de placeres artificiales, incomprendibles para él, ajenos á su carácter y á sus costumbres, repugnantes á su corazón, por mas que abundan en un sinnúmero de atractivos.

Para comprender toda la fuerza del sentimiento, no hay sino ver al hombre del campo, colocado repentinamente en la aristocrática ciudad donde se respira la atmósfera del placer en todos sus sentidos y bajo todas sus formas. ¿Qué sucede? Que para el inocente labriego esa atmósfera es letal, es como el aire sutil de una elevadísima montaña que hierre á manera de cuchillo los pulmones.

Cambiada la sobriedad de la mesa de la choza de un miserable zagal por abundantes y ricos platos condimentados al gusto de las mesas aristocráticas, y le veréis preferir el alimento de la naturaleza á los manjares que proporciona el refinamiento de la civilización.

¿Por qué, pues, se han de violentar las inclinaciones de los pueblos, que al fin están compuestos de individuos, y que no son otra cosa que grandes y complejas individualidades, con gustos determinados, con sentimientos especiales, con hábitos indestructibles y con creencias arraigadas?

Se ha dicho por los pseudo-liberales: «Los pueblos no se hicieron para los reyes; sino que los reyes se hicieron para los pueblos.» Nosotros imitando esta fórmula, diremos por nuestra parte: «los pueblos no se han hecho para tales ó cuales instituciones; son las instituciones las que deben acomodarse á las necesidades de los pueblos.»

El vestido de un hombre adulto no puede servir para un niño; las envolturas del infante serían ridículas en el adolescente.

¿A qué mas similes para demostrar que los pueblos no pueden recibir nada que no esté de acuerdo con sus tradiciones y sus hábitos?

Acaso vean algunos en esta manera de expresarnos, una inclinación natural de nuestra parte á sistemas de gobierno que dejaron de existir en nuestro país hace muchos años. Nada menos que eso. Creemos hallarnos á la altura de la civilización moderna, y comprendiendo perfectamente los adelantos y las exigencias del siglo, como el cambio que ha ido sufriendo la opinión pública de todos los países, de cincuenta años á esta parte; pero no por eso hemos de querer que á la opinión pública se le presente con un carácter que no puede tener, que se la arrastre á un camino por donde no quiere ir, y que se la imponga lo que ella no puede aceptar. No creemos que sea la deba dar lo que tiene abandonado; pero queremos infinitamente menos que se la haga tomar lo que no ha conocido y considere sustitutivo como peligroso, y contrario á los hábitos y á las creencias de toda su vida. Entre el absolutismo antiguo y esas ideas que si no son democráticas pueden llegar á serlo, hay un justo medio muy aceptable. Sin que se crea que al usar de la expresión subrayada hemos querido evocar la fórmula de un sistema que se usó en un país extraño: nada de eso: aquel *justo medio* no era al de nuestras opiniones: lo que hemos querido decir es que entre la timidez de los unos y las exageraciones de los otros, hay un medio prudente que adoptar, conforme con nuestras tradiciones, conforme al mismo tiempo con los adelantos de la época.

Verdad es que aquí se nos viene con otra cuestión que no sabemos cómo resolver. ¿Cuáles son los adelantos de la época? ¿En qué consisten? Hasta dónde llegan? Aquí de la representación que cada partido se atribuye. Los demócratas pretenden que la opinión pública no se contenta sino con el rompimiento completo con su antigua y secular manera de existir. Los progresistas puros acaban algo de lo histórico para encajarlo dentro de las ideas democráticas, donde no puede existir sin formar un horrible contraste. Los progresistas templados, sin sistema fijo, desean una amalgama de principios que son de todo punto incompatibles, porque el orden, por ejemplo, no puede estar al lado de todas las concesiones que encierra el partido de la soberanía nacional. Los de la *unión liberal* llevan esa amalgama mucho mas allá, y quieren, no solamente la confusión de los principios, sino la de los hombres, lo cual nos parece demasiado violento en la esfera de la conciencia individual. Representan todas esas fricciones ó sacas políticas á la opinión pública? Preguntádselo á ellas mismas, y todas os responderán afirmativamente; de manera que para no dudar de ninguna, habremos de confesar y proclamar que la opinión es lo mas voluble y caprichoso que hay en la tierra, y que no merece por lo mismo influir en los negocios públicos. ¿Qué seria, en efecto, de un país en que la opinión fuera á coquetear (permítasenos la palabra) con todos los partidos? ¿A quién habría que consultar? ¿Cuál seria la norma de los gobiernos? Porque ya lo hemos dicho: de poco sirve que se haga el bien, según la inteligencia de tales ó cuales hombres, si no hay quien lo acepte de buena voluntad.

Si nos figura á pesar de todo que no es tan difícil encontrar á la opinión pública; y en prueba de ello, recordemos: volvamos la vista atrás. Hubo una guerra dinástica, y la mayoría de la nación se declaró y luchó por Isabel II. Con la lucha dinástica se mezcló una lucha de principios, y el sistema representativo tuvo en su apoyo los mismos defensores que Isabel II. Se puso poco ha en duda la legitimidad del trono, y el país protestó contra tanta osadía. Se le disputaron y se le arrancaron algunas de sus prerrogativas, se intentó hacer de la monarquía una especie de presidencia muda sin voz ni voto en las cuestiones públicas, y el sentimiento del país hizo oír una segunda y no menos fuerte protesta. Se tocó á la unidad religiosa de nuestro pueblo, y otra protesta tan fuerte como las anteriores se levantó contra profanación semejante.

Es decir, y sea esta la consecuencia del presente artículo, que la representación de la opinión pública no está en las ideas democráticas, que desean romper la relación de continuidad entre lo antiguo y lo nuevo, entre la tradición y la civilización moderna; ni en las ideas progresistas que van tras de una ruptura semejante, por mas que no sea tan estrepitosa; ni en las ideas *justicistas*, que no significan otra cosa que la contradicción y el imposible; sino única y exclusivamente en las ideas conservadoras, que sin desdénar lo nuevo, sin renegar de la época misma en que han nacido, desean la perpetuidad de todo lo que forma la tradición y la historia de este país, tan apegado á sus recuerdos, y de todo lo que constituye su verdadero carácter y da inspiración á sus nobles y patrióticos sentimientos.

Acaso volvamos á este asunto, pero por ahora basta lo dicho para dar á conocer que la representación de la opinión pública no pertenece á quien la busca, sino á quien acierta á desempeñarla con verdad y justicia.

De un artículo que consagra *El Criterio* á enaltecer cual se merecen los inapreciables servicios y distinguidas virtudes de la Guardia civil, copiamos con gusto los siguientes párrafos:

«Hay en la vida de las naciones rasgos y hechos notables que producen en el ánimo, á la vez que una grata impresión por lo que ellos son en sí mismos, la esperanza de un porvenir mejor, y la certeza de que existen en el corazón del país los elementos de esa regeneración moral y social que desean todos los hombres honrados sin distinción de partidos.

Entre estos hechos, ninguno es acaso tan elocuente y significativo como los servicios que presta la Guardia civil, y que de tiempo en tiempo vienen á llamar la atención pública, estando en favor de aquel benemérito cuerpo un sentimiento unánime de gratitud y de admiración profunda justamente debidas á sus grandes actos de abnegación y de heroísmo.

Nacida en medio de nuestras discordias civiles, pero estrañada á ellas por su instituto: escogida entre los individuos que mejores servicios han prestado al país en la carrera militar; sometida á un reglamento cuyos artículos son otros tantos preceptos de severa moralidad; y gobernada por jefes que han procurado inculcar en ella la observancia de estos preceptos, y formar en sus filas el tipo perfecto del militar honrado, valiente y pundonoroso, la Guardia civil ha ido mas allá de lo que podía esperarse de ella, porque salvando los límites de su deber y la disciplina militar, ha llegado en sus brillantes y admirables servicios hasta donde solo puede llegarse impulsado por la abnegación y la caridad cristiana; esponiendo en muchos casos sus dignos individuos hasta su propia existencia por salvar la de sus semejantes.

No satisfecha la Guardia civil con custodiar los caminos públicos, pasando en una mala choza, porque así lo exige la necesidad de un servicio completo y esmerado, los abasadores días de verano y el horroroso frío del invierno, que nosotros no podemos soportar en nuestras cómodas y abrigadas viviendas: no contenta con ser allí báculo constante de la persecución de los malhechores, que considera al guardia civil como el obstáculo que se opone á sus criminales instintos, atenta á todas horas contra su vida: no bastándole pelear cuerpo á cuerpo y en luchas muy desiguales contra los forajidos, amparar á los caminantes, impedir gran número de crímenes y entregar muchos delinquentes á la justicia, los guardias civiles, como antes hemos dicho, han ejecutado otros muchos actos, á que no les precisa su deber, que es el de guardar su puesto de honor, y velar allí, como buenos centinelas, por la seguridad de los particulares confiados á su custodia.

Véanse, sí, esos servicios extraordinarios y eternamente memorables que á cada paso está haciendo este cuerpo. Cométese un robo en que va envuelta quizá la ruina de una familia y cuando todas las demás diligencias son inútiles para descubrir á sus autores, ni mucho menos el paradero de la suma robada, los guardias civiles capturan al criminal y ponen la cantidad sustraída en manos de su dueño, que apenas puede creer en aquel prodigio de celo y de interés. «Préndese fuego á una casa, y cuando merced al aturdimiento de los vecinos y á su escasa disposición para contenerlo, ya todo parece irremisiblemente perdido y un infeliz anciano va á ser presa de las llamas, aparece de pronto el guardia civil, que arrojándose en medio de ellas devuelve á aquel infeliz una existencia que ya contaba perdida.

Formase de improviso, á causa de las grandes lluvias del invierno, una espantosa avenida que arrastra en su corriente á un pobre niño, víctima de su debilidad ó de inadvertencia; y cuando la madre llora desesperada la pérdida de su hijo, á quien ve arrastrado por la corriente sin poder prestarle auxilio, el guardia civil se arroja á ella, y desafiando su impulso con fuerza sobrehumana, pone de nuevo en brazos de la madre el hijo á quien ya creía perdido para siempre. «¿Qué mas? Los guardias civiles, como acabamos de saber por la nota de sus servicios, durante el mes de noviembre han asistido á un joven en su última enfermedad, le han dado los últimos auxilios, le han amparado ellos mismos y lo han enterrado á su costa.

Nuestro corazón se dilata dulcemente al oír la relación de unos hechos tan interesantes. El militar, no contento con cumplir heroicamente sus deberes, y con llevar su desprendimiento y abnegación al último límite, practica las obras de misericordia con el espíritu religioso que pudiera animar á un sacerdote ó á un ermitaño. ¿Que espectáculo de fraternidad tan admirable en medio de una sociedad agitada por las pasiones, dividida por los intereses y donde cada cual no se ocupa mas que de su prosperidad y de sus medros personales!

De la *Correspondencia autógrafa* copiamos la siguiente noticia:

«Se ha dicho que los amigos del conde de San Luis habían tenido una junta donde se decidió negativamente en cuestión de si habían de asistir ó no á las recepciones que dan semanalmente el presidente del Consejo de ministros y el ministro de la Gobernación; pero personas autorizadas desmienten completamente semejante rumor, asegurando que cada cual de los amigos políticos del conde de San Luis podrá asistir ó no á las recepciones oficiales, por este ó el otro motivo especial, pero que no hay derecho ni fuerza para que su ausencia de las referidas recepciones sea interpretada como una muestra de hostilidad hacia el actual ministerio.»

Dice uno de nuestros colegas:

«Segun dicen varios periódicos, existe hoy, mas por rivalidades entre capitalistas que por causas políticas, una lucha en las Bolsas de París, Londres y Amsterdam, entre la casa Mirés, que naturalmente quiere elevar la deuda exterior de España, y varias casas extranjeras que, ó están vendiendo títulos de esta procedencia, ó cambiándolos por el tres interior. Los adjudicatarios del último empréstito no empezarán á poder disponer de los nuevos títulos sino dentro de dos meses; pues los del primer plazo quedan en garantía, y es natural que para entonces hayan hecho grandes esfuerzos á fin de elevar la deuda exterior de España. No nos fatigaremos de lo que consignamos, pues esto redundará siempre en beneficio del crédito español, y ello debe serles fácil si están tan sabrados de fondos para haber ofrecido como ha dicho el Parlamento, entregar de una vez los trescientos millones del empréstito, cosa que por nuestra parte habríamos aceptado.»

Dice *La Epoca*:

«Designados ya todas las personas que componen la embajada de Roma, en breve saldrá para la capital del mundo católico el secretario de ella, para encargarse de la legación y de los negocios que hoy corren á cargo del Sr. Cánovas del Castillo.

También se espera pronto en Madrid al nombrado para encargarse de la nunciatura, interin llega el nuncio nombrado para España.»

En la dirección de Ultramar se ha recibido el siguiente despacho telegráfico.

LIVERPOOL 29 de diciembre de 1856.—El cónsul español al señor director general de Ultramar.

«Vapor *Arabia*.—Habana 9 de diciembre.—El vapor correo de la Península llegó el 6 y saldrá el 26 del corriente.

No ocurre la menor novedad.»

El director del periódico jurídico *El Faro Nacional*, don Francisco Pareja de Alarcón, ha elevado al gobierno de S. M. un extenso proyecto para mejorar la dotación de los funcionarios del orden judicial y fiscal, proponiendo su razonable aumento. El proyecto de que se trata, formado para esclarecer una de las cuestiones mas importantes del presupuesto de Gracia y Justicia, contiene, entre otros puntos dignos de examen, los siguientes:

Observaciones preliminares.—Desproporcion en que se hallan las dotaciones actuales con el trabajo que por ellas se retribuye.—Razones de equidad, justicia y decoro que exigen el aumento de las dotaciones.—Tipo razonable para graduar estas.—Justicia y conveniencia de equiparar las dotaciones judiciales con las de otros destinos y carreras.—Trabajos, representación y dotaciones de los magistrados, jueces, fiscales de S. M., abogados, fiscales y promotores de los juzgados.—Exámen de estos puntos en relación con las dotaciones y categorías del real decreto de 18 de junio de 1852.—Dificultades que se oponen al aumento de las dotaciones, contestación á ellas.—Recursos para satisfacer el aumento.

La industria minera empieza á desarrollarse en el Principado catalán. Segun todas las probabilidades de

la ciencia, los trabajos hechos hasta hoy bajo la dirección de un reputado ingeniero inglés en los nuevos criaderos de carbón de piedra descubiertos en los terrenos de Camprodón, resulta que el mineral que estos encierran es muy abundante y de muy buena calidad.

La guardia civil de la provincia de Córdoba, ha verificado la prisión de una cuadrilla de criminales que se ocupaban en dirigir cartas anónimas en demanda de dinero, sembrando la consternación y el terror entre los vecinos de Lucena.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 31 de diciembre á las 5 y 15 minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66.55.—Cuatro y medio por 100, 92.
Idem españoles.—Tres por 100 diferido, 94.58.
Consolidados, 94.18 á 94.14.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS
S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REAL ORDEN.

S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha enterado de lo propuesto por la comisión de estadística general del reino para la sucesiva formación de planos topográficos catastrales en toda la extensión de la monarquía.

Entendiéndose la comisión que los trabajos para la carta geográfica adquieren un nuevo grado de interés desde que se trata de sacar de la medida del suelo el primer dato de certidumbre para comprobación y ulterior referencia de las demás operaciones de investigación. En su consecuencia encarece la necesidad de que la carta se continúe con la actividad posible.

Mas considerando que de todos modos los resultados de la carta son lentos por su naturaleza a pesar del celo y los mejores deseos, la comisión encuentra que para llegar con cierta celeridad á su esencial objeto, pueden ser suficientes unos planos parciales de breve ejecución, que sin la minuciosa representación del terreno, atiendan principalmente al trazado de la línea del perímetro de cada término municipal, á fin de dar á conocer la superficie contenida; que señalen las grandes divisiones acostumbradas en el territorio de cada pueblo por pagos, partidas ó secciones, ó en su defecto lo clasifiquen por grandes grupos ó masas de cultivo, á fin de indicar la extensión de los aprovechamientos agrícolas, y que además marquen las divisorias y reuniones de aguas é indiquen los mas notables accidentes topográficos, á fin de servir á su tiempo de especificación en la carta geográfica, y en su caso, á fin de constituir las bases de mediciones parciales, siempre que así conviniese á las miras administrativas en el interés de la verdad.

La comisión, que ha examinado las causas del ningún éxito de las órdenes expedidas en diferentes épocas para obligar á los pueblos al levantamiento de los planos respectivos, conceptúa que en la actualidad, y sobre todo para dar principio y allanar dificultades para lo venidero, los cuerpos ó institutos facultativos del ejército y armada son los que mejor podrían desempeñar esta importante y delicada tarea. Se ejecutará durante la paz en operaciones que algún día sean útiles en la guerra; adquirirán un nuevo título á la benevolencia del trono y á la consideración del país, y al trabajar sobre el terreno serán los que mas simpatías, y de seguro menos desconfianza, encuentren en los habitantes.

Los ingenieros civiles son también muy dignos y no menos necesarios en cuanto sus habituales ocupaciones lo consientan, porque las cartas geológicas y forestales deben al propio tiempo revisarse y completarse.

S. M., tomando en consideración esta propuesta, y conformándose con ella, se ha dignado resolver:

1.º Que sin perjuicio de la continuación del mapa geográfico con la actividad posible, se proceda desde luego, bajo la dirección del ministro de la Guerra, á ejecutar los trabajos topográficos-catastrales de la Península, que consistirán en los contornos ó perímetros de cada término municipal, con señalamiento de las grandes divisiones del territorio en pagos, partidas, secciones, masas de cultivo, bosques y eriales, y con indicación de las divisorias y reuniones de aguas y los mas notables accidentes del terreno, á empezar por la provincia de Madrid, y con la mira de que estos trabajos puedan utilizarse en su día en el mapa geográfico.

2.º Que se encargue de estas operaciones topográficas-catastrales á los cuerpos facultativos del ejército y armada, y á los civiles en la parte que posible fuere, formando se el mayor número de brigadas con el personal de tropa que se juzgue necesario.

3.º Que por los ministerios respectivos se nombren los individuos de los cuerpos facultativos que puedan destinarse á este servicio, que ha de enlazarse con el de las cartas geológicas y forestales, adoptándose las disposiciones gubernativas convenientes para la mas breve y cumplida ejecución.

De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de diciembre de 1856.—El duque de Valencia.—Sr. ministro de...

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición á S. M.

Señora: Las fundaciones de aniversarios, memorias de misas y otras obras benéficas de igual naturaleza que gravan un número considerable de bienes, atestiguan la fé viva y la acendrada piedad que distinguió á nuestros antepasados y forman uno de los rasgos característicos del pueblo español. Las vicisitudes de los últimos tiempos, la diversidad de opiniones y las alteraciones legislativas, han dificultado el cumplimiento de estos piadosos encargos que, á la piedad religiosa devoción, dejan entrever los sentimientos mas puros de ardiente caridad. Venida gran parte de aquellos bienes como libres, dividida otra entre los parientes y mermado el producto de todos, habia muchas cargas atrasadas que satisfacer y muchas mas ocultas que no siempre reconocían la ignorancia por causa de su abandono.

El gobierno de V. M. no pudo menos de fijar su atención en este importante objeto, y por real decreto de 12 de octubre de 1849 se crearon en todas las capitales de provincia comisiones investigadoras con el fin de descubrir las fincas, derechos ó acciones sobre cuyos productos pesaran tales obligaciones, para hacer que la voluntad de los fundadores fuese en lo posible respetada. Publicado el Concordato de 1851, su art. 39 impuso al gobierno la obligación de adoptar las medidas necesarias para el cumplimiento de las cargas piadosas afectas á bienes particulares, declarando responsable al Estado de las que gravasen sobre bienes vendidos como libres por el mismo. Era necesario poner en armonía con esta disposición el pensamiento de las comisiones investigadoras, y al efecto pasó este negociado del ministerio de Hacienda al de Gracia y Justicia, y por este, de acuerdo de ambas potestades, se publicó el real decreto de 10 de abril de 1852, dando á las comisiones investigadoras una nueva organización que dejó á salvo los derechos de los prelados diocesanos.

Posteriormente en los últimos años se erigió ventajoso aplicar el principio de desamortización á los bienes eclesiásticos, y consecuencia indeclinable de este principio, consignado en la ley de 1.º de mayo de 1855, fué la de permitir la redención de todas las cargas espirituales ó temporales, dotes ó pensiones á favor de alguna iglesia, memoria ó obra pia en papel del Estado.

Suspendida ahora la ley de desamortización por real decreto de 14 de octubre último, lógico y conveniente es que se suspenda también la de 23 de mayo de este año sobre redención de dichas cargas espirituales y temporales, y es por lo mismo natural que vuelva á regir el real decreto de 10 de abril de 1852 sobre la materia.

Un mismo pensamiento, señora, debe reflejarse en todas las disposiciones que emanan del gobierno, y los decretos anteriores, en que resalta la firme volun-

tad de V. M. de llevar á debido efecto el Concordato, aconsejando indeclinablemente esta medida.

En su consecuencia, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto. Madrid 30 de diciembre de 1856.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., Manuel de Seijas Lozano.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en resolver lo siguiente:

Artículo 1.º Se suspende el cumplimiento de la ley de 23 de mayo de este año sobre redención de cargas espirituales y temporales, su reconocimiento y denuncia, y el de la instrucción expedida para su ejecución en 8 de julio próximo pasado.

Art. 2.º Se restablece y observará el real decreto de 10 de abril de 1852, dictado de acuerdo de ambas potestades para dar una organización conforme al Concordato á las comisiones investigadoras de memorias, aniversarios y otras pías creadas en 12 de octubre de 1849.

Art. 3.º En su virtud cesarán las juntas de redención que hasta ahora han existido, las cuales entregarán á las comisiones que nuevamente se establecen todos los documentos que hubieren en su poder, con los libros que hubieren reunido, acompañando su entrega de la oportuna cuenta y razón justificativa.

Art. 4.º Las redenciones concedidas y ultimadas con fecha anterior al real decreto de 14 de octubre último que se hallen únicamente pendientes del otorgamiento de escritura, se formalizarán por quien correspondiere, entregando á los interesados los documentos necesarios.

Art. 5.º Los prelados diocesanos cuidarán de que se instalen á la mayor brevedad las nuevas comisiones, dando cuenta á este ministerio y consultando las dudas que se le ofrezcan.

Art. 6.º El gobierno dará conocimiento á las Cortes de esta resolución en la inmediata legislatura.

Dado en Palacio á 30 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Atendiendo á la falta de salud del teniente general D. Manuel de Mazarredo, vengo en admitirle la dimisión que me ha presentado del cargo de capitán general de Granada.

Dado en Palacio á 30 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

Vengo en nombrar capitán general de Granada al teniente general D. Antonio Ordoñez.

Dado en Palacio á 30 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

Vengo en nombrar oficial octavo segundo de la secretaría del ministerio de la Guerra al teniente coronel de caballería con grado de coronel D. Rafael Casellas y Calvo, primer capitán del primer tercio de la Guardia civil.

Dado en Palacio á 30 de diciembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaría.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador civil de la provincia de Badajoz y juez de primera instancia de Mérida, de los cuales resulta: que en 2 de enero del año 1855 interpuso el apoderado de la duquesa de la Roca un interdicto ante el juez referido, en queja de que estando la duquesa desde antiguo en la legítima y no interrumpida posesión de la dehesa denominada Don Tello, del mismo modo que de un pedazo de terreno correspondiente á la propia finca, y que se conoce por la Isla del Berrocal, se habían intrusado Juan Solano y Juan Espinosa, vecinos de Calamonte á arar y sembrar una parte de esta isla sin contar con su denuncia ni la del arrendatario, y cometiendo un voluntario despojo, sobre cuyos extremos ofreció información sumaria, que le fué admitida, y resultando justificados, el juez dictó en 19 del citado enero auto de amparo.

Que notificados en forma Solano y Espinosa, el alcalde de Mérida dirigió en 22 del mismo mes una comunicación al juez, diciéndole:

«Que hallándose la isla de Berrocal enclavada en el ejido de la espresada ciudad, su aprovechamiento es propio de sus vecinos, con exclusión de la casa de la Roca y de los colonos de ella que no tengan la cualidad de tales vecinos, y que debía dejársele sin efecto lo mandado é inhibir del conocimiento del asunto, toda vez que el administrador de la duquesa había propuesto el interdicto resultado, en lugar de presentar al ayuntamiento los títulos de pertenencia de la isla que le fueron pedidos luego que se tuvo noticia del requerimiento que hizo el mismo administrador á las personas que entraron á labrar la finca mencionada.

Que desestimado por el juez la pretensión del alcalde como improcedente, acudió este en 19 de febrero inmediato al gobernador civil para que promoviera competencia, acompañando certificados de los siguientes documentos:

1.º De un acuerdo del ayuntamiento, de 15 de noviembre de 1854, dictado á consecuencia de quejas de Juan Solano y Juan Espinosa, vecinos de Calamonte, promovieron contra el administrador de la duquesa de la Roca, porque le había mandado suspender los trabajos que ejecutaban en la isla del Berrocal, en el cual se resolvió prevenir al propio administrador que en el término de tercero día presentase los títulos de pertenencia de la isla, y que le fué notificado en 24 del mismo noviembre.

2.º De otro acuerdo de 22 de enero de 1855, en el cual, en atención á haber trascurrido el tiempo que señaló al administrador de la duquesa para la presentación de los títulos de pertenencia y á haberse dado noticia al ayuntamiento del interdicto de despojo propuesto ante el juz

MINISTERIO DE HACIENDA.

INSTRUCCION

para la administración y recaudación en todos los pueblos del reino de la contribución de consumos, establecida por el real decreto de 15 del corriente.

(Continuación).

CAPITULO XIX.

REGLAS PARA LA CELEBRACION DE ENCABEZAMIENTO PARCIAL.

Art. 186. La Hacienda y los ayuntamientos podrán celebrar encabezamientos parciales con clases e individuos. Bastará la concurrencia de las dos terceras partes de los individuos de una clase de cosecheros, fabricantes o traficantes para solicitar, en nombre de ella, el encabezamiento parcial de los derechos que por su ramo deban exigirse en el pueblo. Si el encabezamiento no llegase a tener efecto, será igualmente obligatorio para todos los individuos de la clase, aunque algunos no hayan concurrido a solicitarlo.

Art. 187. La clase o gremio elegirá, entre sus individuos, uno o dos síndicos o representantes, a quienes proveyerá de la correspondiente autorización para tratar y ajustar el encabezamiento, así como para responder inmediatamente a la administración y ayuntamiento de su cumplimiento.

Art. 188. Aprobado que sea el concierto, y otorgada la obligación, los individuos de la clase o gremio acordarán, a pluralidad de votos, los medios de hacer efectivas las cantidades estipuladas, bien sea ejecutando un repartimiento entre ellos, o bien exigiendo los derechos que a cada uno correspondan pagar, a medida que se verifiquen las ventas con libertad de estas.

Respecto de las especies que en el encabezamiento o por personas no comprendidas en el encabezamiento, podrán sujetarse a las reglas administrativas establecidas por esta instrucción, nombrando agentes especiales que obtendrán de la administración o del alcalde, un título que los autorice para ejercer en el ramo concertado, las mismas funciones que a los dependientes de la Hacienda corresponden.

Art. 189. El pago de la cantidad estipulada ha de hacerse en los plazos establecidos para las contribuciones directas, siendo apremiables como estas.

En la misma forma se pagarán y exigirán las cantidades estipuladas por contratos con los dueños o arrendatarios de las casas de la branza, granjería, fabricas y posadas situadas en despoblado.

Art. 190. Serán resueltos por la clase o gremio las cuestiones de interés particular que se susciten entre sus individuos respecto del pago de las cantidades que a cada uno correspondan, quedando a los que se consideren perjudicados el derecho de reclamar ante el juez civil.

Pero las que se promuevan sobre puntos que tengan relación directa con la Hacienda pública o con los contribuyentes forasteros, o no comprendidos en el encabezamiento, serán resueltos por los alcaldes o la administración en los términos prevenidos.

CAPITULO XX.

DE LOS MEDIOS DE CUMPLIR LOS CONTRATOS DE ENCABEZAMIENTO.

Art. 191. En el mes de agosto de cada año, los ayuntamientos, asociados de un número duplo de sus individuos en que se hallen representadas todas las clases del pueblo y en vista de la cantidad señalada en el encabezamiento o cada ramo, acordarán los medios de hacerla efectiva. Estos medios podrán ser:

1.º El encabezamiento parcial con los cosecheros, fabricantes y tratantes de las especies.

2.º Por arriendo de las especies mismas en conjunto o separadamente con libertad de ventas.

3.º Por arriendo de las mismas con exclusión en los que obtengan esta facultad.

4.º Por administración de las municipalidades.

5.º Por repartimiento vecinal.

Art. 192. Por regla general la adopción de los medios que quedan señalados seguirán el orden de preferencia de su numeración de menor a mayor; de modo que, si hubiese una clase que pudiendo proveer con sus productos al consumo de una especie en el pueblo durante el año solicitara el concierto de los derechos de su ramo, le será otorgado siempre que se comprometa a pagar la cantidad que por él está señalada en el encabezamiento general, con aumento de los gastos que se consideren precisos para cobranza y conducción, que en ningún caso podrán exceder del 5 por 100.

Art. 193. Cuando en algún pueblo concurran circunstancias particulares, para adoptar el repartimiento en todo o en parte con preferencia a los otros medios, el ayuntamiento en el primer domingo de setiembre, se acordará de un número de vecinos contribuyentes duplo del de sus individuos para establecer las bases principales que hayan de servir para el reparto, remitiendo copia autorizada del acta a la aprobación de la diputación provincial por conducto del gobernador.

Esta corporación negará, modificará o aprobará la propuesta en todo el mes de octubre.

Art. 194. Si el reparto no estuviese acordado con preferencia, los cosecheros, fabricantes y especuladores harán las proposiciones a los ayuntamientos antes del segundo domingo de setiembre, las que se examinarán en dicho día, admitiéndose o desechándose, según corresponda.

En el caso de modificarse o desecharse, se hará conocer así a los gremios al día siguiente, los que contestarán lisa y llanamente a los tres días, pasados los cuales se considerarán caducados y renunciados estos contratos. Si fueren admitidas las proposiciones, los ayuntamientos exigirán las garantías oportunas.

Art. 195. De todos los encabezamientos parciales que se celebren ha de darse cuenta a la administración de la provincia, la que los aprobará, si no contienen nulidad legal.

De las subastas.

Art. 196. A falta de concierto, se procederá a los arrendamientos totales o parciales de los derechos, acordándose antes por el ayuntamiento la preferencia del primero o de los segundos, según que las circunstancias locales ofrezcan mayores ventajas de la adopción del uno o de los otros.

Art. 197. Servirá de base para estos arrendamientos la cantidad señalada en el encabezamiento al ramo o ramos sobre que aquellos deban recaer, con el aumento de un 3 por 100 por cobranza y conducción. Y si sobre alguno de los ramos estuviese concedido algún recargo, se graduará su importe por la proporción en que estuviere con el derecho del tesoro, aumentándose a la cantidad señalada para este, haciendo entre los dos la correspondiente distinción.

Art. 198. Fijada la cantidad que ha de servir de base para la subasta, el escaso que en esta se obtuviera será aplicado al fondo municipal. Pero bajo ningún pretexto serán admitidas mejoras que envuelvan la condición de aumentar los derechos o alterar respectivamente las disposiciones administrativas contenidas en esta instrucción.

Art. 199. Los pueblos que pidan y obtengan la facultad de establecer la exclusión en las ventas al por menor en todos o algunos de los ramos, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 13, 14, 15 y 16 del real decreto de 15 de diciembre, celebrarán las subastas fijando la cantidad que corresponda a la Hacienda por cada especie; los recargos concedidos sobre la misma, y un 3 por 100 de aumento.

El ayuntamiento señalará el precio a que haya de venderse al por menor cada especie, teniendo presente su valor en el punto productor, gastos de transporte, vendaje, derechos y recargos establecidos.

Todas estas circunstancias constarán en el expediente por medio de un certificado expedido por el secretario del ayuntamiento, con referencia al acta, y autorizado por el alcalde y síndico.

Art. 200. En las subastas con exclusión, solo se admitirán pujas en baja de los precios de las especies, o proposiciones beneficiosas a los consumidores.

Art. 201. En los pliegos de condiciones para las subastas con exclusión, además de las generales se expresarán las siguientes:

1.º Que solo el arrendatario podrá vender al por menor, o sea de media arroba exclusiva abajo en los puestos que se designen, y en los demás que considere oportunos, la especie o especies que sean objeto del arriendo.

2.º Que tendrá el surtido necesario para el consumo ordinario del pueblo, y en caso contrario, podrá procurarlo el ayuntamiento por cuenta y cargo del arrendatario.

3.º Que no podrá prohibir, con previo conocimiento, la venta al por menor a los cosecheros y fabricantes por el producto de sus cosechas y fabricación, siempre que lo verifiquen en un solo local con las precauciones administrativas convenientes.

4.º Que tampoco prohibirá la venta al por menor en las posadas, paradores y ventas del término, situadas en despoblado o fuera de los caminos generales, provinciales y vecinales, siempre que disten más de 2,000 varas castellanas del casco de la población, y 500 varas de las vías generales.

5.º Que ha de permitir a los vecinos y forasteros las ventas al por mayor o sea de media arroba inclusiva arriba, cobrando los derechos correspondientes, siempre que los que lo soliciten reúnan las condiciones establecidas por esta instrucción.

6.º Que ha de conceder los conciertos a los labradores, cosecheros de vino y aceite y fabricantes de aguardiente y jabón, cuyas casas o establecimientos se hallen situadas en el término municipal a mayor distancia de 2,000 varas, satisfaciendo las cantidades que correspondan, con arreglo a los tipos establecidos anteriormente en cada localidad.

Art. 202. En el mismo pliego se fijarán los meses en que hayan de sufrir variación las clases de carnes frescas, donde exista esta costumbre, y las alteraciones que deban tener los precios de las especies en las distintas épocas del año.

Art. 203. En el caso que por circunstancias extraordinarias el arrendatario o el síndico del ayuntamiento consideraran escusamente ventajoso o perjudicial al pueblo el precio establecido, podrán pedir al ayuntamiento se altere en alza o baja, haciendo la oportuna información, y con el dictamen de la corporación se remitirá el expediente a la diputación provincial para su aprobación, sin lo cual no podrá variarse lo estipulado en la subasta.

Art. 204. En ella no serán admitidos como licitadores:

1.º Los individuos del ayuntamiento que estén o deban estar en ejercicio durante el arriendo.

2.º Los dueños por cualquiera concepto que lo fueran a los fondos públicos o municipales.

3.º Los que se hallaren encausados con interdicción judicial.

4.º Los menores de edad.

5.º Los declarados en quiebra.

Y 6.º Los extranjeros que no renuncien por este caso los derechos de su pabellón.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

La cuestión de mas interés continúa siendo la de Neuchâtel. Tanto en Inglaterra como en Alemania está conforme la opinión en que la diplomacia debe esforzarse para buscar las bases de una transacción, a fin de evitar una conmoción funesta en el centro mismo de Europa. En Viena causa mucha impresión el conflicto, y se están haciendo considerables esfuerzos para hacer que el Consejo federal manifieste mas concendencia representándole la fuerza que le daría con los grandes Estados tomando el papel de mediadora. Se cree que si Suiza cede en la cuestión del proceso, podrá obtener pronto una compensación material mucho mas importante que su sacrificio moral. Si por el contrario rechaza esta ocasión por un orgullo exagerado, la cuestión principal se hace insoluble, y hay peligro de ver a Neuchâtel convertido en un principado por medio de una restauración armada. En Viena se cree sin embargo que apesar de los preparativos que se están haciendo y del ruido que se mete, no se llegará a un rompimiento.

El *Globe* cree que la cuestión de Neuchâtel será resuelta sin intervención armada. Fúndase para ello en que los monarcas de los territorios situados entre Prusia y Suiza, (Baden y Wurtemberg por ejemplo) podrían estar dispuestos a las tropas prusianas, pero que es dudoso lo hiciesen, sabiendo que el emperador de los franceses se ha pronunciado contra una invasión de Suiza. Cree el *Globe* que, aun cuando no haya manifestado el emperador semejantes intenciones, la cuestión entre Prusia y Suiza se arreglará sin recurrir a una guerra que, una vez principiada no tendrá fin.

El *Morning Advertiser* manifiesta que en esta cuestión simpatiza vivamente con la valiente república que, sin tener en cuenta su inferioridad, acepta el desafío del rey de Prusia. Presenta al ejército prusiano con colores poco lisonjeros, y dice que puede temblar la humanidad si se realiza la irrupción de 13,000 soldados feroces y tan poco caballerosos como son los prusianos.

Entretanto, hé aquí la circular dirigida a los diputados de la asamblea federal por el gran consejo:

El consejo federal suizo a los miembros del consejo nacional y del consejo de los estados suizos.

Muy honorable señor conserjero.

Creemos deber convocar inmediatamente la asamblea federal para el sábado 27 del actual. Estáis, pues, invitados a dirigiros dicho día a las diez de la mañana a la ciudad federal al local ordinario de las sesiones.

OBJETO DE LAS DELIBERACIONES.

Dictámenes y proposiciones del asunto del canton de Neuchâtel.

En vista de la gravedad y de la importancia de la cuestión, nos entregamos a la esperanza de que cada miembro de la autoridad suprema de la confederación creará un deber sagrado asistir a las deliberaciones de esta legislatura extraordinaria.

En nombre del consejo federal suizo,

El presidente de la confederación

STAMPELL.

El canciller de la confederación,

SCHIESS.

Además el *Bund* publica la proclama siguiente:

«En vista de la gravedad de la situación, el consejo federal ha invitado al gobierno de Berna y a todos los demás gobiernos cantonales a que ceda de su contingente federal, la reserva y el *Landwehr* se hallen en estado de marchar así que las circunstancias lo exijan».

En su consecuencia, el gobierno de Berna está resuelto a usar de todos los medios que se hallan en su poder, a fin de que si lo exige la necesidad el canton de Berna pueda en toda su extensión satisfacer a todos sus deberes hacia la madre patria, y tiene por convicción de que el pueblo de Berna está animado de los mismos sentimientos que él. Llevando la invitación del consejo federal a conocimiento del público, el gobierno de Berna tiene la firme esperanza de que el pueblo del canton, útil para llevar las armas, se preparará al momento para corresponder al llamamiento que se le ha dirigido, a fin de que en el caso de que, no lo quiera Dios, sujan acontecimientos mas graves, todo Berna esté en estado de defender el honor y la independencia de nuestra querida patria.

Berna 22 de diciembre de 1856.

En nombre del gobierno,

P. MICY.

El secretario,

KURZ.

Noticias de Egipto, llegadas a la capital del imperio otomano, anuncian que la Abisinia está agitada, y que se trataba de un viaje de Said-bajá a Constantinopla.

El *Diario de Constantinopla* anuncia la mediación oficial de Inglaterra para reconciliar a la Abisinia y a Egipto.

Las noticias de Persia son en extremo vagas. Háblase de la toma de Ferach por Murat-Mirza, y se añade que este general marcha hacia las fuentes del Herirud, en la provincia de Cabul. De las operaciones de los ingleses en el golfo pérsico no hay noticias.

Decíase en Atenas el 17 que lord Palmerston trataba de enviar allí comisionarios extraordinarios para examinar la situación de Hacienda de Grecia. Rusia se opone a semejante disposición, que considera depredativa para la dignidad del gobierno helénico, y en su consecuencia se cree que los representantes de todas las naciones protectoras, residentes en Atenas, redactarán por sí mismos una memoria sobre la cuestión.

El caimacan de Valaquia ha enviado a París, encargado de una misión particular para la corte de las Tuilerías, al principe Sontzo, ministro de Hacienda, y también se dice que otro enviado de Moldavia viene a Francia con igual objeto. Sin embargo, ignoro completamente cuál es la causa del viaje de ambos personajes, y ni siquiera se hacen conjeturas acerca del particular.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Thieste 25 de diciembre.—Se han recibido aquí noticias de Constantinopla del 19. Feron-Khan debía salir el día siguiente para París. Habían fracasado las negociaciones con lord Redcliffe. Reschid-Bajá ha aconsejado a Persia que ceda en la cuestión con Inglaterra».

«Atenas 20 de diciembre.—Se han abierto las cámaras el 19. El discurso real habla de la próxima evacuación de las tropas aliadas».

«Londres 26 de diciembre.—El *Morning Advertiser* escribe: podemos asegurar en términos positivos que lord Palmerston ha resuelto no ofrecer ninguna compensación a Rusia en cambio de lo perdido de Bolgrad».

Escriben de Viena el 21 de diciembre a la *Gaceta de la Bolsa*:

«Se confirma perfectamente que la Puerta no solo ha protestado contra toda indemnización que pidiese Rusia en compensación de Bolgrad, sino que también ha exigido de una manera positiva que los signatarios del tratado de París, reconociesen que los divanes no podían ocuparse de la cuestión de la unión de los principados. Únicamente con esta reserva tomará la Puerta parte en la segunda conferencia. Nuestro gabinete, así como el gabinete inglés, está perfectamente de acuerdo en estos puntos con la Puerta. La Puerta por su parte está de acuerdo en que Inglaterra y Austria ocupen el mar Negro y los principados, no solo hasta que todas las diferencias se hayan resuelto, sino también hasta que se halle completamente realizada la cesión de los territorios que se imponga a Rusia en virtud de esta solución».

Con fecha 22 dicen del mismo punto a la *Gaceta de la Bolsa*:

«Asegúrase que la contestación de Austria a la nota prusiana del 8 es favorable a las pretensiones de Prusia. Despachos que se tienen por importantes se han expedido hace algunos días a M. de Rechber, representante de Austria en Francfort, y ayer al baron de Hubner en París. Va a publicarse un nuevo periódico alemán en Cracovia desde el 1.º de enero con el título de *Gaceta de Cracovia*».

En el *Diario alemán de Francfort* del 23 se lee lo siguiente:

«No se ha resuelto nada hasta ahora; sin embargo, las esperanzas de paz aumentan. Se trata de mediación diplomática y de enviar agentes particulares a Berlín con este objeto. Hay muchas conferencias en casa del presidente de la dieta».

Los periódicos alemanes dan el extracto siguiente del acta de la dieta relativa al asunto de Neuchâtel: En la sesión de la dieta del día 18 del actual, los representantes de Austria, de Baviera y del gran ducado de Baden anunciaron que las gestiones hechas cerca de las autoridades federales suizas, en nombre de la Confederación germanica, para poner en ejecución lo resuelto por la dieta en 3 de noviembre, no habían tenido el resultado deseado.

En efecto, habiendo hecho saber el consejo federal suizo, al enviado prusiano, que no podía consentir en la escarcelación preliminar y sin condiciones de los prisioneros de Neuchâtel; pero que por lo demás estaba siempre dispuesto a entrar en negociaciones para concluir pacíficamente el conflicto de Neuchâtel, el presidente del consejo federal suizo lo comunicó a los demás agentes diplomáticos que están en Berna, y declaró también que por estos motivos no podía dar importancia al apoyo dado a petición de Prusia por la Confederación germanica, pero que sabía apreciar perfectamente los sentimientos que habían inspirado esta resolución a la dieta germanica, y que, por su parte, abundaba en sentimientos parecidos en la diferencia en cuestión.

A consecuencia de esta comunicación, el representante de Prusia tomó la palabra y comenzó por expresar el reconocimiento del gobierno del rey por el cumplimiento de los tres años confederados habían manifestado respecto de sus deseos, así en la redacción como en la ejecución de lo resuelto del 9 de noviembre; anunció en seguida, manifestando al mismo tiempo el sentimiento de ver desaparecer la esperanza de obtener por la vía de las negociaciones el restablecimiento del derecho violado, que solo quedaba a S. M. el rey la eficacia de sus justas demandas, poniendo en pie la fuerza militar necesaria para conseguir el objeto deseado, y que se habían entablado negociaciones para asegurar la libertad de los movimientos de aquellas tropas.

El representante de Prusia sometió también a la asamblea un despacho en el cual el gabinete prusiano daba a conocer sus resoluciones a las cortes de Londres, de París, de San Petersburgo y de Viena.

Estas comunicaciones se elevarán a conocimiento de los gobiernos para su inserción en el acta».

Dicen de Berna (Suiza) el 22 de diciembre al *Diario de Francfort*:

«Es cierto que el voto unánime del gran consejo de Berna, en favor del crédito militar ilimitado, propuesto por el consejo federal, ha producido gran impresión entre los diplomáticos. Se ha extrañado saber que el director Funtler, tan conocido por sus ideas conservadoras, y al aristócrata M. de Gutzmabach, el amigo íntimo del conde Portaels, hecho prisionero en Neuchâtel, hayan defendido con tanto calor la causa de Suiza. Los enviados extranjeros se han reunido, según dicen, bajo esta impresión, con el objeto de buscar una solución pacífica. Desde ayer, el presidente del consejo federal tiene constantemente entrevistas con uno u otro de los enviados. Dice que la diplomacia intenta enviar un delegado a Berlín para hacer conocer las disposiciones y espíritu público de Suiza. Corre el rumor de que los enviados de Inglaterra y de los Estados Unidos han ofrecido, tan pronto se espilió por el consejo federal el decreto de la organización de tropas, socorros pecuniarios de consideración para el caso en que estalle la guerra».

Al mismo momento escriben el 23 de Berlín:

«Se confirma que Inglaterra se ha decidido también a insistir cerca del Consejo federal en la exarcelación de los prisioneros. El gobierno se disculpa de no haberlo hecho hasta ahora, diciendo que el enviado de Inglaterra en Suiza, M. Gordon, había comprendido mal sus primeras instrucciones».

Asegúrase que llegará en estos días a Berna un nuevo despacho francés con representaciones muy severas dirigidas al Consejo federal».

Del mismo punto escriben el 24 a la *Correspondencia de Havas*:

«El gobierno prusiano publicará en todo el mes de enero una memoria detallada sobre sus relaciones con Neuchâtel».

Aun los mayores optimistas desesperan hoy de una solución diplomática de la cuestión de Neuchâtel. No queda mas que un medio, y es poner en libertad sin condición a los prisioneros, y se comprende que sea posible una mediación sobre el particular.

La *Gaceta de la Cruz* y el *Tiempo* desmienten la existencia de proposiciones mediadoras, aun cuando saben que Inglaterra ha ofrecido sus buenos oficios. Se puede deducir que han sido rechazadas, haciendo observar que ante todo debía obtener Inglaterra la libertad de los realistas. No se debe ver en ello una prueba de mala voluntad de Prusia. Habiendo sido llevado el asunto a un extremo por la obstinación de Suiza, el honor de Prusia exige que persista en exigir este reconocimiento indirecto de su soberanía».

CRONICA GENERAL.

—Año nuevo, vida nueva.—El año

56 acaba de espirar.

Con él han espirado también el júbilo y la animación que han venido notándose en estos últimos días.

No hay corazón por frío y apático que sea, que no recuerde con dolor los báguicos brindis de Nochebuena.

Una arruga mas ha aparecido en nuestra frente; una nueva ilusión se ha desvanecido entristeciendo nuestros corazones: ¡tenemos un año mas!

¡Oh! vosotros, modestos juguetones que al lado de vuestro amante fuisteis al Circo y a paseo, vosotros que a su lado pasasteis las pascuas alegres y entretenidas, vosotros que en la modesta *Fonda del Olivo* comisteis en compañía de vuestro adorado, vosotros, en fin, que olvidando por un momento el incómodo dedal y punzante aguja os entregasteis estos días a los placeres gastronómicos, ¿no es verdad que ahora sentís un gran vacío en el fondo de vuestro corazón? ¿no es verdad que os enesta sin sabores el volver a los talleres?

Si, en vuestros mustios semblantes lleváis marcadas las huellas de la indolencia, en vuestro lánguido mirar se ve retratada la tristeza de vuestro corazón. En vano tratáis de fingir una alegría de que habéis gozado, pero que ya no disfrutáis; vuestros perezosos ademanes indican vuestro pesar. Las pascuas han pasado, y tardarán mucho en volver: ¡Tenéis un año mas!

En cambio el Carnaval se acerca; los bailes de Capellanes os lo vienen ya anunciando; allí, protegidos por la careta, corréis en busca de aventuras; creéis que conquistáis el tierno corazón de un pollo, y estaís rejuveneciendo los treinta gastados años de un gallo con espóleses. ¡Pero las pascuas han pasado y tenéis un año mas!

Ha llegado la época de los placeres y de los pesares, de los propósitos y de los arrepentimientos. No solo vosotros tendéis los ojos hacia el pasado; los pollos también lo recuerdan con dolor: han visto desvanecerse sus mejores ilusiones; se muestran ahora llenos de melancolía. ¡Oh! fin de año, ¿cuánto nos haces padecer!

El pasado, el viudo, el novio, el soltero, todos los seres, contemplan con dolor la desaparición de Nochebuena. Todos han pasado felices pascuas; no todos esperan disfrutar del carnaval.

Ayer concluyó el año 56, y hoy empieza el 57: ayer concluyeron los desfiladeros, desastrosos y calaveras, y hoy empiezan los propósitos de enmienda. No hay hombre en el mundo por desarragado y derrochador que sea, que no se forje su plan metódico para enmendarse estrictamente a él, desde el primero de enero.

Todo se vuelve planes, todo nuevos métodos de vida, todo arreglos domésticos, todo proposiciones de economía.

—Mira, Blas, dice doña Eufemia a su esposo: año nuevo vida nueva: es necesario que desde hoy te privés de ir al café; eso es un gasto superfluo y que al cabo del año suma algunos reales. Por consiguiente...

El anciano marido que con el sudor de su frente ha ganado cuantos ahorritos existen en su casa, se ve precisado a renunciar a la única diversión que le resta en los agostados años de su vida, y hace propósito de no volver al *café de San Antonio* a charlar un par de horas con los amigos de sus mocedades, acerca de la guerra de la independencia.

La víctima en este caso es el marido.

—Oye Carlota, dice Ricardo a su cara mitad hijos los ojos en su *Diario anual de gastos* y la pluma tras de la oreja. Entre almóndigos y perfumes, cosas y mirriños, asciende la suma que has derrochado en estos últimos seis meses, a 1,000 y pico de duros; todo esto sin meter en cuenta los infinitos pares de guantes, botas, sortijas y demás perfitos con que de continuo me has estado molestando. Año nuevo, vida nueva: desde hoy por consiguiente es necesario que la economía entre a arreglar los negocios de nuestra casa.

Carlota por toda respuesta se encoje de hombros y se retira del gabinete de su esposo tarareando un aria de Rigoletto.

La víctima en este caso es el esposo de mitad tan cara.

—Eisa, dice el padre a su hija mayor; ya has cumplido diez y ocho años; es necesario, pues, que sintas esa cabeza y tengas algo de juicio: tus asonadas al balcón me están haciendo lo padecer; ese pollo imbécil que tan frecuentemente paseas por esta calle te está entreteniendo malamente. Año nuevo, vida nueva: desde hoy por consiguiente es necesario que emprendas otra vez muy distinta de la que hasta aquí has seguido. Deja de escuchar de sandeces de ningún hombre, y a tus labores, hija mía, que mañana serás mujer y una mujer que solo sabe arreglarse las cecas, no vale para nada.

Elisa frunce el ceño, arruga los labios y se retira a llorar a su cuartito. A los pocos momentos se asoma de nuevo al balcón.

La víctima en este caso es el padre de hija tan inocente.

La frase *año nuevo, vida nueva*, suena, en fin, en todos los oídos, y no hay casa donde no se escuchan los mejores planes de economía, donde no se piensan poner en práctica las teorías mas deslumbrantes de rectitud y bien vivir, que se han conocido desde que el sol iluminó por vez primera el espacio.

El jugador de billar hace propósito de no volver a cojer un taco; el de banca jura que nunca volverá a tallar; el de lotería a quien nunca le ha caído jura también que no entrará mas en casa del lotero; el aficionado a los liciores apuesta una copa a que jamás volverá a rendir culto al antiguo Baco; el casado hace firme resolución de no volverse a casar si envidia; todos hacen propósitos de enmienda, que tarde, mal o jamás cumplan.

Y todos, en fin, a prueba quieren poner su valor, exclamando con fervor: *año nuevo, vida nueva!*

—Escuelas pías.—Han llamado mucho la atención las funciones teatrales que en el real colegio de escuelas pías de San Antonio Abad se han verificado durante las vacaciones de Navidad. No podemos menos de tributar los mas sinceros elogios a los ilustres y dignos directores del seminario, que no contentos con proporcionar a sus discípulos una vasta y sólida instrucción, tanto religiosa como literaria, les conceden en las horas de recreo un solaz, no solo inocente, porque se evita de que todas las comedias que se representan tengan cosa contraria a la moral, sino útilísimo en tanto que a los niños soltura para hablar en público, y los acostumbra al lenguaje culto.

En los intermedios, los alumnos de la clase de música cantaron varias piezas de ópera y de zarzuela, distinguiéndose uno de los directores que también les acompañaba.

Instituciones de esta clase no deben morir nunca, porque su existencia es la enseñanza de la verdadera civilización e ilustración en los pueblos que las entienden y protegen.

—Pulmonía.—El Sr. D. Juan Brabo

Murillo se encuentra en cama con dicha enfermedad; la cual por ahora no presenta síntomas alarmantes.

—Viajeros.—Cuatro son los negritos naturales de Fernando Póo que llegaron en breve a Madrid en compañía del Sr. D. Miguel Martínez y Suñer, pues aunque de aquella isla salieron seis, parece que han muerto dos en la travesía.

—Disposicion.—Por el gobierno civil de esta provincia se ha publicado la siguiente disposición:

«El Excmo. señor ministro de la Gobernación del reino, con fecha 21 del corriente, me dice lo siguiente:

«Establecido como se halla desde 1.º de actual en la torre telegráfica situada en el edificio que ocupa este ministerio, un aparato que, puesto en comunicación eléctrica con el observatorio astronómico de Madrid, marca con toda precisión el medio día del tiempo, se hace necesario que todos los relojes públicos, y aun los particulares, se ajusten a la hora que marca el reloj de la señal reguladora, a cuyo fin es la voluntad de S. M. la Reina (Q. D. G.) que V. E. adopte las disposiciones oportunas hasta conseguir la desaparición de

una falta de uniformidad ya indiscutible en este punto.

«Lo que he dispuesto se inserte en el Diario oficial de Avisos para los efectos correspondientes.»
Madrid 27 de diciembre de 1856.—Cárlos Marfori.

—Caida y firmeza.—El sábado en la noche ocurrió en el circo de Paul un incidente que afectó vivamente al público, aunque no tuvo serias consecuencias. Una niña, hija, según creemos, del señor Price, cayó del caballo sobre el cual corría haciendo ejercicios, a causa de haber tropezado este en los tableros de la valla, y a juzgar por la velocidad de la carrera y la disposición de la caída todos temieron una desgracia. La niña, sin embargo, se levantó al instante, y a pesar del empuje de los concurrentes en que se retirara, dió a entender que nada había sufrido y que deseaba continuar sus trabajos. Así lo hizo, recibiendo por su habilidad y firmeza, gran número de aplausos.

—Esfuerzos frustrados.—La celosa empresa del teatro del Príncipe ha vuelto de nuevo a invitar al apreciable actor señor do José Valero, que actualmente trabaja en Barcelona, para que venga de nuevo a ponerse al frente de la compañía del espadado eliseo. Valero, cuyo compromiso en Barcelona no finaliza hasta mayo próximo, no ha podido aceptar por esta causa proposición alguna.

—Drama.—Con el título de «El abogado del pobre» se está arreglando a la escena española, un drama del escritor francés Paul Maurice, y que ha obtenido en París un éxito ruidoso.

—Colegio de abogados.—El señor regente de la audiencia territorial de esta corte se ha servido señalar el día 2 de enero próximo, a las once de su mañana, para la apertura solemne del tribunal. Lo que se hace saber de orden del señor decaio, a todos los individuos incorporados en este colegio en el presente año, para que concurran personalmente a prestar el juramento prevenido en la real orden de 22 de enero de 1839.

—Sociedad gastronómica.—Con el título de *El Niño*, o sea *Las Pascuas de Navidad*, existe en Madrid una asociación o empresa dedicada escusivamente a reforzar los estómagos de sus gastrónomos accionistas en la presente temporada, dándoles lo necesario para celebrar alegremente la Noche-buena. Según hemos visto en el prospecto, los suscriptores de primera clase, que deben abonar cuatro reales semanales todo el año, reciben seis días antes de Navidad un pavo, dos capones, dos docenas de chorizos, dos libras de turron, dos cajas de jalea, una de mazapan, dos de perada, seis granadas, seis naranjas, dos libras de batatas de Málaga, cinco cuartillos de vino común, uno y medio de Carriena, un culebrón de nueces, otro de castañas, cuatro libras de frutas diferentes, 80 reales en dinero y una pandereta. Los suscriptores de segunda clase pagan tres reales todas las semanas, los de cuarta real y medio, los de quinta un real y los de sexta seis cuartos, siendo la prebenda que a cada uno corresponda proporcionada al desembolso, y necesitamos decir que los empresarios son los que sacan en el reparto mas cantidad de turron.

—Defunción.—El lunes por la noche falleció en esta corte el coronel D. Narciso Arascos, gobernador del castillo de San Severino de Matanzas, a consecuencia de una pulmonía fulminante.

Este distinguido militar, mutilado de un brazo y cubierto de honrosas cicatrices por brillantes servicios prestados en la guerra de la independencia, dejó las playas de Cuba para venir a recoger a su desolada esposa, que había perdido sus dos hijos únicos, el uno en la última guerra civil siendo oficial de la guardia, y el otro, D. Mauricio, que pereció en la calle de Toledo, como teniente del batallón de cazadores de Madrid, en el mes de julio, defendiendo los derechos de la Reina y de las leyes.

—Circo.—En el de la plazuela del Rey se pondrá el sábado a beneficio de las actrices la

función que anunciamos, desempeñada exclusivamente por ellas: seguirá la comedia nueva del Sr. Serra *Sin prueba plena*, y un drama del Sr. Dacarrete.

—Canal de Isabel II.—En la «Gaceta» de ayer, hallamos el siguiente aviso:

«Consejo de administración del canal de Isabel II.—Acordado por el consejo el pago de los intereses del segundo semestre de este año, que vence en el día de mañana, se participa a los señores suscritores a esta empresa a reintegrar en metálico, para que se sirvan concurrir, por si o persona autorizada con poder bastante, a las oficinas de dicho consejo en los días no feriados, desde las once de la mañana a las tres de la tarde, a presentar las respectivas certificaciones bajo carpetas que se facilitarán en las citadas oficinas, y en las cuales se señalará el día en que hayan de verificar el cobro de dichos intereses.

Madrid 30 de diciembre de 1856.—El presidente, conde de Sástagu.—El secretario, Francisco Martín y Serrano.

—Viaje.—El lunes por la noche salió para París el representante de la casa Mirés, Mr. Ragnoard.

—Escude en escentricidad a todo lo que el viejo París y los infieros de Londres hayan podido presentar en su género, una especie de posada para dormir, que existe en Pekín. Es conocida con el nombre de Ki-mao-fan, literalmente «la casa de las plumas de gallina». Este establecimiento se compone de una espaciosa sala cubierta toda ella por una capa de pluma.

Los mendigos y los vagabundos van a pasar la noche en aquel dormitorio. Hombres, mujeres, niños, viejos y jóvenes, todos son admitidos allí, y cada uno hace su nido como le place en aquel océano de plumas. Tan luego como amanece es preciso abandonar el puesto, y un dependiente de la empresa recibe a la puerta la *sapege* fija a por la tarifa.

En sus primeros tiempos la administración suministraba pequeñas mantas; pero los parroquianos del establecimiento contrajeron poco a poco la costumbre de llevarse las, y los socios del Ki-mao-fan se apercibieron de que marchaban a una ruina próxima. Entonces, para conciliar todos los intereses, se fabricó un inmenso cobertor de fieltro, que puede abrigar todo el dormitorio.

Durante el día está suspendido del techo como una especie de colgadora gigantesca. Por la noche, cuando todos están acostados en la pluma, se hace bajar por medio de unas poleas, y cada uno saca su cabeza por los agujeros abiertos para este efecto en el cobertor. Los viajeros que nos han descrito el Ki-mao-fan, no dicen qué sucede cuando los huéspedes de esta casa poco amueblada son mas numerosos que los agujeros practicados en la manta omnibus.

—Ha muerto repentinamente en la calle de la Espasera de Barcelona, el último de los antiguos eremitas de Monserrate, el cual, desde que tuvo que alejarse de su solitario y pacífico retiro, moraba en dicha capital. No deja de ser notable que el último de aquellos virtuosos eremitas, llevase un nombre muy parecido al del primer penitente que hubo en aquella montaña, pues que como aquel se llamaba Juan Guarín o Garin. Parece que era persona muy conocida y sumamente apreciada.

—En Barcelona está ya organizado el ramo de vigilancia, componiéndose su personal de un comisionado especial, cuatro inspectores de vigilancia, veinte y cuatro oficiales de inspección y una compañía de guardias urbanos, conforme al arreglo hecho en Madrid, y están prestando ya el servicio de su instituto.

—El día 27 ha principiado el Sr. Moron sus lecciones de literatura española en el Circo valenciano. El día 7 continuará haciendo lo mismo en el Ateneo de Madrid.

—A las cinco y media de la tarde del 24 entró en Vich en regimiento infantería de Girona, que fué relevado por el de Guadalajara, el cual salió al día siguiente para Gerona.

—Escriben de Estremadura partici- pando que la iglesia de aquella villa ha sido robada. Los ladrones se han llevado hasta las alhajas que adornaban los vestidos de las imágenes. Es el quinto del to sacrilegio que denunciarnos en pocos días.

—La guardia civil de Córdoba ha ve- rificado la prisión de una cuadrilla de criminales que se ocupaba en dirigir cartas anónimas en demanda de dinero, sembrando la consternación y el terror entre los vecinos de Lucena.

—El conocido catalán D. Mariano Vi- las, acaba de construir un magnífico puente de barcas sobre el río Aragón, en el pueblo de Milagro, Navarra.

—Dicen de Córdoba: «Según las cartas que recibimos de los pueblos de esta provincia, en muchos de ellos tratan los ayuntamientos actuales de consignar en los respectivos presupuestos del año próximo, las cantidades necesarias para llevar a cabo obras públicas de ornato y de conveniencia reconocida.

—Se han perdido tres buques estran- jeros en las costas de Menorca, y ha perecido casi toda la tripulación.

—La Guardia civil acaba de prestar un gran servicio, salvando a un medio de las llamas a un joven en el incendio de una casa de Carmona, rica ciudad de la provincia de Sevilla.

—De Segorve escriben con fecha 24, que después de algunos días de un frío intenso y de vientos fuertes, había empezado a llover, de manera, que siguiendo algunos días el agua estaría remediada la necesidad de los campos, que era bastante. Los trabajos de la carretera a Valencia se seguían con grande adelanto. La cuestión de subsistencias no se nota allí como en otras partes; pues todos los artículos de primera necesidad se venden a precios regulares.

—Cauzin 25 de diciembre.—Ayer presentó esta población uno de esos actos que llenan de pavor y de amargura a los corazones mas empuerados.

Hallábase una mujer fregando unos cazos y sartenes, que en seguida ponía a secar al sol a la puerta de la casa de una vecina; fué esta a entrar en ella y con intención o impensadamente derribó todos aquellos efectos, lo que fué causa de una seria disputa entre las dos mujeres, hasta que la primera arrojándose de un cuchillo, emprendió tras de la segunda, que quiso refugiarse en la casa de sus padres, pero con tan poca fortuna que antes de penetrar en ella recibió una puñalada por la espalda que la dejó cadáver en el acto. Inmediatamente se constituyó en el lugar de la catástrofe este celoso juez de primera instancia, D. Baldomero Blanco, acompañado del promotor fiscal, y dispuso que los facultativos practicasen la operación cesárea, porque la infeliz mujer que acababa de espirar se hallaba embarazada de ocho meses; por desgracia todo fué inútil, porque el hiego homicida había atravesado el corazón de la inocente criatura que aquella infortunada madre llevaba en sus entrañas.

El pueblo quedó consternado a la vista de este doble crimen, y desecho en hanto pedia que la vindicta pública fuese desagraviada. La autoridad judicial se condujo como era de apetecer: a las 24 horas tenía terminado el sumario, y el promotor fiscal es probable que tenga ya concluida la acusación.

—Un robo casi semejante al ocurrido a la administración de diligencias del Norte en Bilbao, acaba de sobrevenir a la misma empresa en la línea de Madrid a Bayona. Esta vez no han sido 200 onzas de oro las que se echán de menos, como fueron las salidas

de Bilbao, sino quinientas. El mayoral parece niega también haberlas recibido. Con este motivo el director de las diligencias de la línea del Norte ha sido trasladado ante el tribunal de comercio de Bayona para ser condenado al reembolso de las doscientas onzas de oro anotadas en la hoja del coche de Bilbao y no entregadas en su destino. A petición del abogado defensor de la administración de diligencias, el negocio se ha aplazado para dentro de un mes, para dar lugar a que se proceda a la averiguación de este robo inesplicable.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
La Circuncisión del Señor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, donde habrá dos misas mayores: una a las ocho con procesión del Santísimo Sacramento para su exposición y otra a las diez; y por la tarde estación, rosario, meditación, gozos, letanía, salve y reserva.—En la iglesia de San Ignacio dan principio los piadosos ejercicios que a honra del Santo Niño Jesús continuarán durante el mes de enero: al toque de oraciones se rezará la estación y el rosario, seguirá la meditación y plática que pronunciará D. Mariano Gilarranz, gozos, villancicos y despedida al Santo Niño.—Prosiguen los mismos ejercicios en la real iglesia de San Isidro, y será orador por la tarde D. Pastor Compañía.—También continúa la novena de Belén en los Servitas, predicando D. Pedro Quiroz; la del Divino Niño Jesús, rezada, por la noche, en la parroquia de Santiago; y de la Virgen de Guadalupe, en San Millán, siendo orador por la tarde D. Carlos Fernandez.—Concluye la novena del Divino Niño Jesús en el oratorio del Caballero de Gracia, y predicarán: por la mañana D. Francisco Carricer; y por la tarde D. Castor Compañía; concluida la reserva se hará procesión con el Santo Niño.—Se reza del misterio de la Circuncisión del Señor, con rito doble de segunda clase y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.			
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAR. ME. RO.	WIND.
7 de la m.	4 1/2 b. 0.	5 1/4 b. 0.	26 p. 4	1. N
12 del día.	8	s. 0. 10	s. 0. 26 p. 4	1. NE
5 de la tar.	6	s. 0. 7 1/2 s. 0.	26 p. 33 1/4	NE

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 366 del año y el 11 del invierno.
SOL. Salí a las siete horas y 20 m.—Se pone a las 4 h. y 40 m.
LUNA. Salí a las 9 h. y 20 m.—La noche a las 14 y 40 m.
LUNA. 4 de su edad.—Aparece a las 10 h. y 24 m. de la m.—Pasa por el meridian a las 3 h. y 45 m. de la m.—Su retardo para mañana será 47 m.—Se oculta a las 9 h. y 10 m. de la n.
La euacon del tiempo es 3 m. y 30 s.
Los r. lojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 3 m. y 30 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 31 DE DICIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,70 c.
Inscripciones de id. id., 60
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,50 d.
Inscripciones de id. id., 60.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,70 d.
Amortizable de segunda, 6,70 d.
Deuda del personal, 12,50 d.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000 \$ d.
Idem de 2,000, 86 d.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 84,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852 de 2,000, 83,25 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 100 anual, 108,50 d.
Acciones del Banco de España, 128.

TEATROS.

REAL.—A las siete y media de la noche.—*Las peras sicilianas*.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde El drama en siete cuadros titulado *Los pobres de drid*.—Baile nacional.—Y la tonadilla *El triplú*.—A las ocho y media de la noche.—*Los pobres de drid*.—La gallegada, baile.—El maestro de baile.

ZARZUELA (lírico español).—A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonía.—El esclavo, zarzuela en actos.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*L'cha peau d'un horloier*.—*La naise*.—*Midi et torse heures*.—*La cordon sensible*.—Mañana función extraordinaria a beneficio de un señor Bazin.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la rección de los Sres. Price é hijo.

Hoy jueves 1.º dos funciones: a las cuatro y media de la tarde y a las ocho y media de la noche.

EL LICEO (calle de Capellanes, número 10).—so ciudad celebra su segunda reunion de baile de cararas hoy jueves 1.º de enero de nueve a dos de la noche.

Los señores sódicos que no hubiesen recibido sus leles, pueden pasar a recogerlos a la secretaria de so ciudad todos los días, y en los de función hasta nueve de la noche.—El secretario.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde de hoy y ene ro de 1857, se verificará a las tres en punto (tiempo o ro lo in pide) la sétima corrida de novillos.

ORDEN DE LA FUNCION.

Tres toros en bolados, para cuya lid se ejecuta mogiganga nueva titulada *Escenas en Chamberi*.

Tres toros de muerte: el primero, megón, de la nadería del Excmo. señor duque de Veragua, con visca blanca y encarnada; el segundo de la de D. D. Hernández, con encarnada y escarlata; y el ter de D. Antonio Villalva, vecino de Tarifa, con ven zamarilla.

PICADORES. Antonio Osuna y Francisco Oliver, otro de reserva, sin que en el caso de inutilizarse tres pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS. Don Iago Merdivil y Pablo Erraiz.

BANDERILLOS. Nicolás Baré, Matías Méiz, gel Lopez Regatero, Domingo Vazquez y Francisco Ortega (el Cúco).

PUNTERILLO. Gabriel Caballero.

Ocho novillos embolados para que los aficionados puedan bajar a capearlos, excepto los ancianos y chachos, a quienes se permite para evitar desgracia.

El primer novillo, sacará alid a la testuz una b de con SESHATA reales, que le servirá de premio al loge o quitársela, sin sujetarle con auxilio de otros.

Una bonita función de fuegos artificiales, en comp y dirigida por el maestro polverista Isidro Herandez, hijo del Castellano.

Precios: los de las funciones anteriores.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VILLALBA, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejores materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN- centíficas, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Cármen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Cármen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que os tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal. El precio de cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en las provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 a 28 entregas, y se publicará 18. Pagando toda la obra antes de su terminación el precio será 35 rs. en Madrid y 48 en las provincias. Concluida sea, costará 50 rs. en Madrid y 60 fuera.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad, Pasaje de Mathieu de Poupard, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio de libranzas o sellos de correos en carta franca a don José Feltner, administrador del Diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha, Madrid.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la colocación de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrar el valor de la suscripción:

Otras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiarse el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que pondremos todos los meses a disposición de los que se suscriban.

A los suscritores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, CUATRO reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIGOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos o libranzas a favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe además en las librerías de B. Bailière, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Cármen, núm. 29.

IBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUE-

vas que se hallan de venta en la librería de Dochoa, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Esplanación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveclia: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

SE VENDE UN CABALLO DE SEIS A SIETE DE-

dos sobre la marca, de tiro, calle de Silva, número 32. El portero dará razón.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES MALLORQUIN Y BARCELONES.—La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de Correos, de esta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor-correo *El Barcelonés* haga a Valencia, con escala a Iviza de ida y vuelta los cuatro viajes que se espresarán.

SALIDAS.

Del puerto de Palma, los jueves 27 de noviembre, 4, 8, 11, 18 y 25 de diciembre de este año a las diez de su noche.

De Iviza los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 1, 8, 15, 22 y 29 de diciembre a las dos de su tarde.

De Iviza los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las siete de su mañana.

LLEGADAS.

Al puerto de Iviza los viernes 28 de noviembre, 5, 12, 19 y 26 de diciembre a las seis de la mañana.

A Valencia los sábados 29 de noviembre, 6, 13, 20 y 27 de diciembre a las ocho de su mañana.

A Iviza los martes 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las seis de su mañana.

A Palma los martes, arriba indicados 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre a las cuatro de su tarde.

DE PALMA A IVIZA. DE IVIZA A VALENCIA. DE PALMA A VALENCIA.

Cámara de popa. . . 60 rs. . . 60 rs. . . 120 rs.
Cámara de proa. . . 40 . . . 40 . . . 80
Sobre-Cubierta. . . 20 . . . 20 . . . 40

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viajes conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia D. Tomás Casellas, del comercio.

En Iviza los señores Wallis y compañía, del comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques.

Palma de Mallorca 24 de noviembre de 1856.—E administrador.—Miguel Estade y Sabater.

OBSERVACIONES.

Importe en el coche-correo de Valencia a Madrid.

Hrs. mts.

De Valencia a Játiva. 91 1/2 leguas, ferro-carril en. . . 2 »

De Játiva a Albacete. 23 leguas, diligencia. . . 12 55

De Albacete a Madrid. 51 leguas, ferro-carril. . . 8 25

83 1/2 leguas en. . . 23 20

Detenciones. . . 2 40

Total tiempo. 26 »

Precios en coche de segunda clase en el ferro-carril incluso el asiento de la diligencia-correo.

Berlín (diligencia y ferro-carril). . . 210 Rs. vn.
Interior, idem idem. . . 194
Rotonda, idem idem. . . 174

Precios de los ferro-carriles, aisladamente.

Del Grao a Játiva, primera clase. . . 23 Rs. vn.
Idem de segunda clase. .